

СОИТЯДСОЯЯЕИТЕ

por la reconstrucción de la cuarta internacional

Número 0 // Septiembre 2006 // Precio 1,20 // Precio de Apoyo 1,80

El gobierno
declara la guerra
a los inmigrantes

Página 9

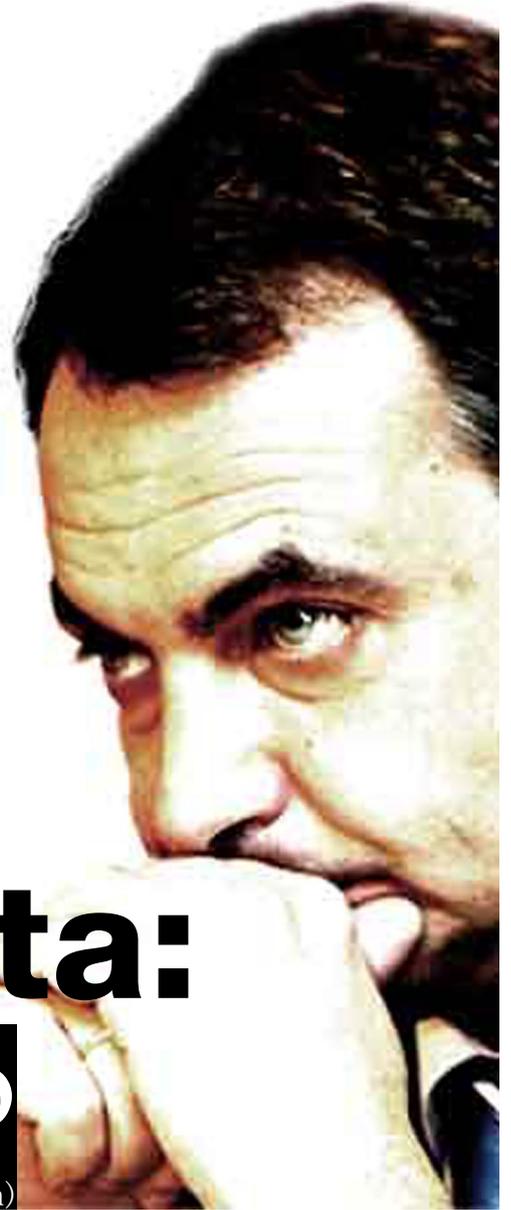
Viva la
Comuna de Oaxaca

Página 29

Ante el alto el
fuego permanente
de ETA

Página 19

órgano de expresión integrado en la fracción troskista-CI



Régimen Bipartidista:

entre bueyes no
hay cornadas
(que maten)

Editorial



Contra la
ofensiva
imperialista
en Libano y
Oriente
Medio

Página 26

Teoría

En el
setenta
aniversario
de la
Revolución
española 1/3

Página 35

¿Qué es Clase contra Clase?

Clase contra Clase es una organización revolucionaria que nace en Diciembre de 2005 fruto de una ruptura de Nuevo Claridad. Se trata de un grupo de compañeros jóvenes que veníamos ofreciendo resistencia al giro a la derecha de esta corriente, integrada política y organizativamente en el proyecto reformista de IU desde 1993.

De donde venimos

La integración de Nuevo Claridad en una organización reformista como IU se ha ido acentuando desde su nacimiento en 1993, fruto de la escisión de la corriente de Ted Grant "El Militante". Esto ha supuesto la renuncia por parte de nuestros antiguos compañeros a construir una organización revolucionaria, centrándose en construir IU, y abandonando así los métodos y las ideas del trotskismo, del que ya reniegan oficialmente.

La adaptación orgánica y política en IU produjo que se girara cada vez más a la derecha, ocupando el espacio del reformismo de izquierdas. El programa de Nuevo Claridad es un programa de reformas, al que se le pega la reivindicación del socialismo de una manera casi folclórica. Es el típico programa de mínimos y máximos, Nuevo Claridad ha renunciado al Programa de transición.

En Aragón una parte de Nuevo Claridad no llevábamos la misma práctica militante. No estábamos integrados en IU, ya que no era nuestra plataforma de trabajo, sino que estábamos centrados en la militancia en el movimiento estudiantil a través del Sindicato de Estudiantes de Izquierdas. Esto nos mantenía en contacto con la realidad, especialmente con los jóvenes en lucha y aquellos trabajadores a los que el SEI brindaba su apoyo. El no estar en la burbuja burocrática de IU y encontrarnos dentro del movimiento real, nos hacía darnos cuenta de la necesidad de una organización re-

volucionaria que rescatase las ideas de Trotsky. Además nuestra práctica fundamentalmente estudiantil nos hacía ver los límites de nuestra política, veíamos necesario que los revolucionarios tuviesen un giro hacia el movimiento obrero, pieza clave para la construcción y para el objetivo estratégico de nuestra clase, la revolución socialista.

Asimismo seguíamos con atención los procesos de lucha de clase de otros puntos del planeta, especialmente el boliviano, puesto que considerábamos que era uno de los más avanzados del continente latinoamericano. Los acontecimientos de lucha de clases en América Latina demostraban que la revolución seguía estando en el orden del día de la historia, esto acentuó nuestro internacionalismo y nos dio la moral necesaria para seguir en la lucha, a pesar de encontrarnos en una organización que en la práctica había perdido toda perspectiva revolucionaria.

Nuestra ligazón con el movimiento real ha sido una pieza clave para no caer en la adaptación orgánica y política al proyecto reformista de IU. Antes de que la ruptura fuera definitiva dimos una batalla defendiendo un giro hacia el movimiento obrero, recuperando el Programa de transición y levantando tácticas de autoorganización de los trabajadores para superar a las burocracias políticas y sindicales en los momentos de lucha, algo clave para evitar derrotas y traiciones y poder recuperar nuestras organizaciones para nuestra clase. Asimismo hicimos hincapié en el internacionalismo, que debe plasmarse en las consignas concretas que todo grupo revolucionario debe lanzar contra su propio imperialismo, así como estudiar detenidamente los procesos de lucha de clase de otros puntos del planeta para trazar nuestras perspectivas.

Para trazar unas perspectivas internacionalistas es imprescindible que los pequeños grupos que reclaman

el marxismo mantengan contactos con otros grupos del mismo tipo en otros lugares del mundo. El sectarismo de Nuevo Claridad hace imposible que se establezcan relaciones más allá de las que se tienen con las distintas "familias" de IU. Se niegan en rotundo a mantener discusiones con grupos trotskistas, tanto del estado español como de otros países. Para los compañeros de Clase contra Clase la reconstrucción de una organización revolucionaria internacional pasa necesariamente por establecer lazos con otros grupos que reivindiquen las ideas de revolucionarios como Marx, Engels, Lenin, Rosa Luxemburgo y Trotsky. Nosotros estamos abiertos a mantener estos contactos, que deben fundamentarse en discusiones teóricas y una práctica común.

Nuestras bases teóricas, programáticas y de principios.

Las bases teóricas, programáticas y de principios, de Clase contra Clase, se encuentran en la herencia legada por más de 150 años de lucha del movimiento obrero y socialista, el Manifiesto Comunista, las críticas al Programa de Gotha y Erfurt, las lecciones de la heroica Comuna de París, las enseñanzas de la Revolución rusa de 1905 y 1917, de la Primera y Segunda Internacionales, de la Internacional Comunista en sus cuatro primeros Congresos, de la lucha de la Oposición de Izquierda contra el temido estalinista y la burocratización, de la teoría-programa de la Revolución permanente, el Programa de transición y las banderas de la IV Internacional fundada por León Trotsky.

El Manifiesto Comunista señala acertadamente que la lucha de clases es el motor de la historia y que la misma es nacional en su forma pero internacional en su contenido. Consecuentemente con estas ideas, somos una corriente internacionalista

militante que lucha por la revolución social y la victoria de la clase obrera sobre el capitalismo, el imperialismo y sus agentes, en todo el planeta. No reconocemos fronteras que dividan a los trabajadores en su combate a muerte contra la explotación y la opresión. Consideramos, como decía Carlos Marx, que la revolución proletaria se critica a sí misma y que todas las batallas de la clase obrera internacional y los pueblos oprimidos a lo largo de los siglos XIX y XX son una fuente de inspiración para las presentes y futuras generaciones militantes, para el pensamiento crítico de los revolucionarios, para la recomposición de una subjetividad comunista entre los trabajadores y para la reconstrucción de una Internacional revolucionaria, la IV Internacional. El camino estará plagado de dificultades y no menos derrotas, pero cada día es más necesario retomar el llamado que hiciera la III Internacional, y que es una de las banderas de los que luchamos por la reconstrucción de la IV Internacional: ¡Trabajadores y pueblos oprimidos del mundo, uníos!

Clase contra Clase lucha por construir un gran partido de trabajadores revolucionario en nuestro país enraizado fuertemente en las principales concentraciones de la clase trabajadora, en los barrios obreros, entre los trabajadores parados, en el seno del movimiento estudiantil y la juventud combativa, entre los intelectuales que se orientan hacia la lucha de clases. Nuestra pequeña liga se considera una organización combativa de la clase obrera, una herramienta política revolucionaria donde se encuentren en una causa común los obreros revolucionarios (que se encuentran entre los sectores más explotados de la clase obrera; jóvenes, precarios, inmigrantes, mujeres...) y los estudiantes e intelectuales marxistas para orientar la lucha de clases hacia la derrota revolucionaria del capitalismo y su estado. Declaramos un combate sin cuartel a todos los agentes de la burguesía entre los trabajadores y el pueblo pobre: la burocracia sindical y los reformistas de todo tipo.

Ellos son una barrera que se levanta para evitar que las luchas y las insurgencias de los explotados se transformen en revoluciones sociales victoriosas. Su discurso varía: “humanizar el capital”, “un país para todos”, “cambiar el mundo sin tomar el poder”, “democracia participativa”, pero su objetivo es el mismo: desarmar a los explotados, e impedir -predicando la conciliación de clases o la convivencia con el estado burgués- que estos acaben con el poder de los patrones. Luchamos por recuperar y dotar de una dirección revolucionaria a los sindicatos y a todas las organizaciones de base de los trabajadores. Nosotros decimos claramente que los trabajadores no pueden esperar nada más que degradación y barbarie si este sistema sigue sobreviviéndose a sí mismo. No hay futuro para el pueblo y sus hijos bajo el capitalismo. Es necesaria una revolución socialista que barra violentamente, en primer lugar, con todas las instituciones de dominio de la burguesía, que expropié a los expropiadores e instaure un nuevo estado, una república de los trabajadores basada en las instituciones de autodeterminación y en la democracia obrera, de las que se doten las masas. Reconocemos los antecedentes de este tipo de organización, en los soviets o consejos de obreros, campesinos y soldados de la revolución de Octubre y en las múltiples manifestaciones de autoorganización que parieron las grandes revoluciones y procesos sociales del siglo XX. Es a un estado cimentado en este tipo de organizaciones lo que los marxistas llamamos, dictadura del proletariado. Llamamos a luchar por imponer un gobierno obrero y popular que avance hacia estos objetivos. Les decimos a los trabajadores y el pueblo que esta es la única manera de garantizar la más amplia democracia y terminar con el permanente retroceso de nuestras condiciones de vida. Un estado de esta naturaleza no puede ser más que un estado de transición llamado a extinguirse con el avance de la revolución a escala internacional y la participación directriz de las masas obreras y populares en las ta-

reas dirigentes del estado. Nuestro objetivo es el comunismo: una sociedad donde la necesidad material haya dado paso a la constitución de la libertad, una sociedad sin clases, liberada del chaleco opresor del estado y del fetichismo y el egoísmo engendrado por la propiedad privada de los medios de producción y el dinero. Como decía el revolucionario León Trotsky “es necesario organizar la sociedad de acuerdo con un plan racional. Entonces será realmente posible por primera vez curar a la sociedad de sus males. Todos los que sean capaces de trabajar deben encontrar un empleo, la jornada de trabajo debe disminuir gradualmente. Las necesidades de todos los miembros de la sociedad encontrarán la posibilidad de una satisfacción creciente. Las palabras “pobreza”, “crisis”, “explotación”, saldrán de circulación. La humanidad podrá cruzar finalmente el umbral de la verdadera humanidad”.

La condición indispensable para que la clase obrera pueda avanzar en su lucha de clases cotidiana hacia posiciones revolucionarias es la más completa e íntegra independencia política con respecto a la burguesía, sus partidos y su estado. El abandono -en muchas ocasiones- de la lucha por la independencia de clase por parte de las organizaciones de izquierda que se reclaman del socialismo revolucionario es una claudicación al régimen burgués que desarma a la vanguardia luchadora. Acompañamos de forma militante todo paso adelante que la clase obrera de en la senda de su autonomía.

La situación en el Estado español

En el estado español el PSOE e IU, así como todas las variantes de izquierda reformista con tintes regionalistas, han demostrado ser partidos del régimen. No han impulsado luchas, más bien han ido a remolque en todas las movilizaciones, y su participación ha sido más para contener que para llevarlas adelan-

te. Por poner un ejemplo sintomático el pasado 28 de Febrero mientras los jornaleros andaluces protestaban contra el nombramiento de hija predilecta de Andalucía a la Duquesa de Alba, los cargos institucionales de IU estaban participando de dicho acto de vergüenza. O el caso de la lucha de los despedidos de SEAT, que se enfrentan a un ERE del gobierno catalán formado por el PSC, IC-EUiA y ERC. Estos son solo dos ejemplos de los muchos que nos da la historia reciente de nuestro país. Los partidos de "izquierda" gobiernan y gestionan el sistema burgués. Los revolucionarios no podemos sembrar ilusiones en ninguno de estos partidos, y en aquellas luchas en las que participemos debemos levantar la consigna de la organización política independiente de los trabajadores. Será de las luchas de los trabajadores y la juventud de donde podrá surgir al necesidad de que la clase obrera se forje una expresión política propia, para comenzar a pesar con su propia voz y su propia fisonomía como clase en la situación nacional, y así levantar un programa obrero y socialista que le permita unir sus propias filas y postularse como dirección de la gran alianza de los trabajadores y el resto de sectores explotados.

No concebimos la construcción de un partido de trabajadores revolucionario de forma evolutiva sino como un producto de la confluencia con los mejores elementos, alas izquierdas, que la lucha de clases, política e ideológica, vaya destacando de las organizaciones de masas militantes de la clase obrera, la juventud y el movimiento trotskista. Aspiramos a la unidad de la vanguardia marxista revolucionaria luchando por una organización y un programa común.

En el estado español hemos atravesado ocho años de gobierno del PP que han supuesto un retroceso tremendo en las condiciones de vida de los trabajadores y sus hijos. Hoy con el PSOE en el gobierno las cosas no han cambiado, y la ligazón de Zapatero a la patronal es más que evidente. Pese a los primeros gestos de izquierda del ejecutivo, la actitud mantenida cuando

se ha enfrentado a luchas obreras de importancia (como la de IZAR o los mineros), los planes de privatización de la enseñanza (LOE) o la futura reforma laboral que sigue en la misma línea de recortes que las anteriores, demuestra que tenemos enfrente a un gobierno dispuesto a aplicar los planes de la burguesía. Los revolucionarios no podemos tener una actitud de consejeros con este gobierno plenamente burgués, sino que hay que impulsar la organización de los jóvenes y trabajadores contra él. Sólo cogiendo este camino podremos arrancar conquistas y avanzar hacia la transformación socialista de la sociedad.

La necesidad de recuperar el Programa de transición es palpable si analizamos las amenazas a las que se enfrenta la clase obrera. La deslocalización, como realidad o como amenaza, no puede hacerse frente con el programa del reformismo, que sólo lleva a pérdida de derechos y despidos. Consignas como la apertura de los libros de contabilidad, la ocupación de las instalaciones ante el cierre, y la puesta en producción de la fábrica bajo control obrero son la única herramienta que puede frenar el retroceso que estamos sufriendo. ¡¡¡Ante el cierre de persianas no queremos indemnizaciones, queremos defender nuestra fuente de trabajo en las mismas condiciones!!!

A parte no debemos perder de vista el papel imperialista del estado español, y por lo tanto del gobierno de turno. A la vez que se retiran tropas de Iraq se mandan a Haití o se refuerzan las de Afganistán, y Zapatero es el embajador de las multinacionales expoliadoras Repsol, Endesa, Telefónica... en América Latina, las mismas que hacen despidos masivos aquí o asesinan a trabajadores en Puertollano. El internacionalismo proletario obliga a luchar implacablemente contra un gobierno que ataca a su clase obrera nacional a la vez que aumenta la explotación de los países semicoloniales.

Desde Clase contra Clase llamamos a todos los trabajadores, especialmente los que más sufren la

explotación (inmigrantes, precarios, jóvenes, mujeres...) y a la juventud combativa, a organizarse para luchar contra el capitalismo con una perspectiva revolucionaria, sólo derrotando definitivamente el orden de la propiedad privada y construyendo una sociedad sin clases podremos poner fin a nuestros males.

La necesidad de una organización revolucionaria.

La experiencia histórica de más de 150 años de lucha del proletariado y los pueblos oprimidos nos enseña que el impulso espontáneo de las masas revolucionarias es condición necesaria para que la revolución diga presente, para declarar el doble poder entre las masas y el estado patronal, pero no suficiente para derrocar el poder burgués y abrir una senda progresiva de emancipación social. Para conquistarla es preciso de la acción revolucionaria consciente, donde la previsión y el cálculo se unen a la voluntad y al arrojo. Esta tarea solo la puede llevar a cabo un partido revolucionario que aglutine a la vanguardia bajo el método y las ideas del marxismo. Clase contra Clase pretende sumarse desde sus posibilidades a la creación del embrión de este instrumento necesario para la revolución socialista.

Pero la construcción de un partido revolucionario no puede estar sujeta a los marcos nacionales. Como dijo León Trotsky, la revolución será internacional o no será. Por ello Clase contra Clase está integrada en el reagrupamiento internacional Fracción Trotskista, con los que compartimos nuestras bases teóricas y estratégicas. Con presencia en Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Venezuela, México, Francia e Italia, trabajamos por la construcción de partidos revolucionarios en nuestros países como parte del proceso de reconstrucción de la IV Internacional.

Régimen bipartidista: entre bueyes no hay cornadas (que maten...)

España es de los pocos países europeos que aún conservan un régimen bipartidista más o menos fuerte. Por un lado está la derecha de toda la vida el Partido Popular originario de la antigua Alianza Popular de Fraga Iribarne que aglutina a la derecha moderna y la típica derecha franquista. Por el otro lado la "izquierda" del PSOE que si bien no aglutina todo el arco izquierdista, sí podemos decir que lo domina. Tanto IU, como ERC, son quienes dan el visto bueno por la izquierda al nuevo gobierno socialista de Zapatero. Y, no sólo por izquierda, también es capaz de influir a fuerzas conservadoras como CiU y PNV, de la burguesía de Catalunya y Euzkadi respectivamente. En las últimas elecciones presidenciales de 2004, la derecha obtuvo algo más de 9 y medio millones; y el PSOE obtuvo casi once millones de votos.

Si comparamos ésta situación con las elecciones presidenciales de Francia de 2002 donde el PSF quedó fuera del ballottage y con la ascendente extrema derecha de Le Pen, que casi dejó a la V República en el suelo. O con Italia cuyo dos partidos tradicionales, la Democrazia Cristiana y los Socialistas, hace varios lustros que estallaron por los aires y dejaron una miríada de astillas que suelen hacer coaliciones inestables de gobierno de dos o tres años. O el caso, de Inglaterra donde gobierna un cada vez más desgastado (y reaccionario) laborismo, casi sin oposición puesto los tories siguen en busca de un Ider. O con Alemania, donde los dos grandes partidos, los Conservadores – Católicos y los socialdemócratas, debieron juntarse para hacer un gobierno medianamente estable, capaz de aplicar las anti-populares medidas económicas que inició Schroeder.

Si comparamos los regímenes de

estos importantes países, con el Gobierno relativamente fuerte y estable de Zapatero y con la oposición del PP de Rajoy que se anima a hacer movilizaciones importantes de



sectores de la clase media, se ve una diferencia notable.

Razones para la estabilidad

Aspectos políticos

Este régimen, a diferencia los países europeos mencionados, es muy nuevo, tan sólo tiene algo más de 25 años. La experiencia del movimiento de masas con el PSOE y la Democracia burguesa instaurada con la 2ª República fue congelada por los 40 años de franquismo. De hecho, son estos 40 años de feroz dictadura que acabó con la revolución proletaria de los 30 uno de los grandes basamentos para fundar la democracia burguesa española moderna. También es parte constituyente de esta "democracia" la política traidora y de conciliación con sectores del franquismo que tienen las direcciones sindicales, tanto en CCOO y como en UGT, que junto

con los partidos más importantes de la clase obrera, el PCE y el PSOE, han logrado atar (y bien atado, por ahora), la clase obrera española a los destinos de la burguesía. Ellos se

han encargado de hacerlo a través de los Pactos de la Moncloa, con la proclamación del Rey Juan Carlos I como jefe del Estado, herencia directa de la dictadura de Franco, y la reaccionaria Constitución del 78 que anula los derechos de las nacionalidades,

todo pactado con la burguesía que hace unos años estaba en la primera fila franquista. Y, en la actualidad lo hacen con las Reformas Laborales que pisotean cada vez más los derechos de los trabajadores.

Una mención aparte merecen los dirigentes sindicales de Comisiones Obreras y UGT. Ellos son los campeones de las traiciones. Se han encargado de desgastar las fuerzas de la clase obrera, llevándola de derrota en derrota (y llamándolas victorias!!), pactando Reformas Laborales que beneficiaron a las multinacionales españolas que en los 90 pegaron un salto brutal en la extracción de plusvalía y en sus ganancias. Hoy representados por Méndez y por Fidalgo, siguen haciendo el mismo trabajo.

Aspectos económicos

La entrada a la Unión Europea a mediados de los 80 fue una plataforma importantísima para España. Por una parte, consiguieron ayudas

europas de varios miles de millones de euros cada año. Por otro, España comenzó a codearse con las potencias imperialistas de primer nivel y le favoreció participar del proceso de expansión imperialista. Es así que, con el Estado a la cabeza, participa en el saqueo imperialista de Latino América, casi al mismo nivel que EEUU. También se extendió a diversos países de África (Marruecos en primer lugar) y de Asia (China). Esto le permitió consolidar Multinacionales Españolas famosas como Repsol-YPF, BBVA, BSCH, Telefónica, Iberia, Endesa, Gas Natural, Ai-

gües de Barcelona, por mencionar algunas de las más conocidas. El Estado Español se ha ido especializando en las empresas de servicios y de turismo. Estas últimas generan unos ingresos que permiten nivelar el déficit comercial español crónico. Tirando también la economía para arriba está la industria de la construcción, aunque se está basando en una burbuja peligrosa, que preocupa hasta el mismo Banco de España.

El crecimiento económico de España en los últimos diez años ha sido la constante, con un pequeño bajón entre 2002 y 2004. Siendo éste de 3 o 4% de crecimiento del PBI salvo ese bajón que conjugó el parón de Francia y Alemania con la caída de las empresas punto.com y la crisis de Latino América. En 2005 y 2006 vuelve a retomar la senda de un crecimiento por encima de la media Europea.

Momentos de zozobra

Sin embargo, éste régimen ha tenido sus desequilibrios que ha podido reconducir. En los momentos de crisis económica y política importante de España pudo funcionar el recambio político, como fue a mediados de los



90 entre el PSOE y el PP. La salida de la crisis del 91-93 sumado al escándalo de los GAL aceleró el desgaste del Gobierno antiobrero de Felipe Gonzalez. Un Gobierno odiado por los trabajadores que había llegado a tener un paro del 20%.

Otro momento, delicadísimo, sucedió en los días que van del 11M hasta el 14M de 2004. Las mentiras que el PP difundía sobre la autoría del terrible atentado, según ellos realizado por ETA, fue la gota que colmó el vaso. Es que Aznar y sus secuaces creyeron que con la mayoría absoluta tenían un cheque en blanco para hacer lo que sea. Mostraron su verdadera cara, de rasgos muy similares a la de Franco. Sectores de masas mostraron su odio cuando abucheaban o echaban a los ministros del PP que fueron a las manifestaciones convocadas por Aznar, con el apoyo del PSOE e IU. Mientras Rodríguez Zapatero y Gaspar Llamazares marchaban al lado del Príncipe Felipe y el Presidente de Gobierno, varios miles en varias ciudades denunciaban las mentiras de Aznar y Cía frente a las sedes del PP el sábado por la noche. Resultado: vuelve a funcionar el recambio político en La Moncloa. ZP casi sin creerlo pasa de ser punto a ser ban-

ca. Recibió una masiva andanada de votos que lo sacó del fango, aunque no signifique que puede hacer lo que quiera.

El Gobierno ZP

Sin embargo, éste presidente que subió casi sin quererlo, ha logrado montar una fachada de gobierno progresista. Combinando gestos y alguna política progresista, continúa con una política económica a favor de las grandes multinacionales y derechista.

El hecho de haber retirado las tropas de Irak le ha dado prestigio a éste inesperado Presidente. El hecho de haber cambiado el estilo de hacer política chocante que Aznar tenía para con las nacionalidades, por el diálogo, también le ha favorecido. Aunque sea un diálogo de manos vacías y sólo de cara a las burguesías nacionalistas.

Itimamente, también ha recibido un espaldarazo enorme con el alto al fuego indefinido y la propuesta de diálogo que ETA y la izquierda abertzale, puesto que se puede quedar con la gloria de haber acabado con el "terrorismo". Otro hecho importante fue la ley que permitió el casamiento

entre personas del mismo sexo y la posibilidad de la adopción.

También le ha ayudado mucho al "hombre del talante", que su asunción haya coincidido con una coyuntura económica de despegue, luego del estancamiento de Francia y Alemania y la crisis de las Punto.com.

Sin embargo, veamos algunas de las políticas que aplica éste Gobierno progresista: Nueva Reforma Laboral con enormes subsidios para la patronal; Leyes educativas que mantiene los institutos eclesiásticos y sus ayudas al mismo tiempo que favorece la privatización; saca las tropas de Irak en consonancia con sus socios alemanes y franceses, para enviarlas a Afganistán y Haití y ahora también a Medio Oriente para fortalecer la seguridad del gendarme armado sionista; aplica las mismas leyes antidemocráticas, que ayudó a votar en la anterior legislatura estando en la oposición, como la Ley Antiterrorista y la ley de Partidos que proscribía a Batasuna; toda la diplomacia exterior está a la cabeza de los intereses de las grandes Multinacionales Españolas en el exterior, como se pudo ver abiertamente en relación a los recursos naturales de Bolivia; la privatización de los Astilleros y su desmantelamiento, privatización de RTVE; y un largo etc. Si bien permitió la legalización de algo más de la mitad de los inmigrantes ilegales, condenó a la otra mitad, puesto que la ley votada por el PP y el PSOE no les da ni el más mínimo derecho. Menos mal que es progresista, qué sería si fuera de derecha.

El apoyo de Izquierda Unida y Esquerra Republicana de Catalunya le ha servido de cobertura para aparecer de un gobierno de izquierda, de los trabajadores. El PP con su crítica a todo lo que haga a ZP le da una imagen de gobierno progresista que no tiene. Votaron sus presupuestos reaccionarios, diciendo que lograron obtener proyectos sociales (qué caraduras!!).

Y, ahora, el Gobierno de ZP que ya acumula un Capital político impor-

tante gracias a la ayuda recibida por la izquierda parlamentaria, pareciera que se recostará sobre las fuerzas conservadoras de las burguesías vasca y catalana, PNV y CiU, como han hecho los gobiernos de Gonzalez y Aznar, cuando no tenían mayoría propia. Durante la negociación abierta en el país vasco sobre ETA y la del Estatut catalán se ha apoyado en estos partidos políticos. Esto ya tiene algunas consecuencias en el Parlamento de Madrid puesto que



ERC ha quitado su apoyo en algunas leyes y no es claro cómo quedará.

Un párrafo aparte merecen los gritos estridentes de impotencia del nuevo jefe del PP, Mariano Rajoy. Los dirigentes del PP aún no pueden digerir la derrota del 14M que los hizo pasar de la gloria de la mayoría propia a la calle sin escalas. Sin embargo, esto no quiere decir que la oposición esté desmoronándose, puesto que ha protagonizado manifestaciones muy fuertes contra la política de ZP criticándole por ultraderecha. Esta situación, donde cada paso que dan ZP y sus colegas es criticado sistemáticamente por el PP, da la impresión que estamos ante un Gobierno de izquierda. Aunque todavía tiene

un nivel electoral importante, según las encuestas, la política de Rajoy, Acébes y Zaplana no tiene un norte claro y se asemeja a un coro de críticos de cuanto haga el Gobierno del PSOE.

Algunos nubarrones se acercan

Sin embargo, no todo es color de rosa para la burguesía española y sus representantes políticos. En el horizonte se vislumbran algunos nubarrones oscuros:

- Con la incorporación de los nuevos socios de Europa del Este a la UE las ayudas comunitarias deben compartirse y, por lo tanto, ello implica una disminución sustancial de las mismas. Aquí reside parte de la explicación de la pelea entre comunidades autónomas por el reparto de la torta.

- El crecimiento económico de Alemania vuelve a ralentizarse y eso hace que toda la economía europea padezca el mismo problema. La subida del IVA en el país teutón para el año próximo acelera las compras de éste año pero prevé que caigan abruptamente al comienzo de 2007. Esto hizo que el Euro cayera considerablemente en estos días.

- A nivel internacional el alto precio del petróleo combinado con el conflicto de Medio Oriente plantea una tensión permanente sobre los costes de la economía. Si bien se logró una precaria paz en Palestina, se mantiene el tira y afloje alrededor del plan de enriquecimiento de Uranio en Irán.

- En América Latina, si bien los negocios vienen mejorando para el imperialismo español en estos últimos dos años, no hay que olvidar que hubo un repunte notable de la lucha de clases que los puede hacer peligrar.

- La especulación urbanística está en sus cotas más altas y se prevé que el precio de la propiedad tien-

da a bajar en los próximos años. El Banco de España aseguró que las propiedades están sobrevaloradas un 35%. Y, ahora el aumento de las tasas de interés atenta contra la economía de millones de trabajadores.

Debemos prepararnos para turbulencias.

Precisamente estos nubarrones anuncian que los próximos años no serán muy tranquilos. Más allá de los ritmos que no podemos predecir, la situación económica es muy inestable e impredecible, aunque hoy por hoy seguimos en la coyuntura económica creciente. Hay muchos interrogantes abiertos en la situación política, sobre todo alrededor de Medio Oriente.

Un punto de apoyo muy fuerte que tiene la burguesía reside en el grave problema de dirección que tiene la clase obrera. Los dirigentes sindicales totalmente comprados por el estado burgués, sólo piensan en ayudar a la patronal y, los sindicatos por ellos dirigidos apenas, si representan una pequeña fracción de la clase obrera. Sin embargo, ello no les impide poder aplastar a las nuevas generaciones de trabajadores que entran al mercado laboral. Aunque, por ello mismo no les puede controlar.

En España se está formando una nueva clase obrera compuesta por jóvenes (tanto hombres como mujeres) y, también de inmigrantes, que soportan condiciones de precarización altísima (34% en todo el Estado), de paro y salarios de los más bajos. Al mismo tiempo que la carestía de la vida se dispara por el alto coste de la vivienda. Esta nueva clase obrera aún no encuentra forma de salir a la superficie y generar su propia organización. Aplastada por los dirigentes burocráticos, está haciendo sus primeras pequeñas batallas, aunque de manera defensiva y desordenada. Los trabajadores, en la lucha por defender sus derechos y conquistas, deberán alzarse contra la política de ZP y el PSOE

(que por otra parte es continuidad de la política de Aznar) puesto que es corresponsable del cierre de fábricas, del paro, de los salarios bajos, de la precariedad juvenil, entre otras perlas.

Los revolucionarios de Clase contra Clase nos preparamos para esta perspectiva. Los grupos y activistas de la izquierda obrera y revolucionaria, y nosotros como parte de ellos, debemos prepararnos para estos momentos en que se acelere la lucha de clases. Luchamos por una política independiente de la clase obrera. Independiente de los dirigentes vendidos de CCOO y UGT que sólo sirven para firmar las reformas laborales, independiente del PSOE que hace años se dedica a administrar el estado burgués, independiente del PCE-IU que hace años solo sirven para dar la venia, por izquierda, a las políticas reaccionarias de los sindicatos y del PSOE?. En síntesis una política independiente de la clase obrera acorde con sus intereses para acabar con el paro, con los salarios a la baja, con la precarización, con la pérdida de conquistas. Una política que sirva para recuperar los sindicatos y los comités de empresa, barriendo a los dirigentes vendidos para reemplazarlos por dirigentes combativos y organismos democráticos de base.

En el marco de esta pelea, los revolucionarios de Clase contra Clase planteamos la necesidad construir un partido obrero revolucionario, que rompa con la tradición del estalinismo y la socialdemocracia españoles. Estos partidos han sido desde hace décadas la quinta columna de la burguesía, tanto durante la Guerra Civil española en los 30, la Transición Democrática que mantuvo el andamiaje heredado del franquismo como en la ofensiva neoliberal que le siguió y aun perdura. Solo el programa y la tradición del troskismo pueden ofrecer una bandera limpia a las nuevas generaciones de trabajadores para terminar con el régimen explotador capitalista en el Estado Español y a nivel mundial.

Nacional.

- El gobierno de ZP contra los inmigrantes. pag.9
- El Estatut Catalán pag.11
- La Ley de injusticia histórica pag.13
- El paulatina despertar de la clase obrer y los retos de los revolucionarios. pag.15
- Contra la privatización de la enseñanza pag.17
- Por la dignificación de FP pag.18

Debate con la Izquierda

- Ante el alto el fuego permanente de ETA pag. 19
- Polémica con En Lucha y El Militante pag.22

Internacional

- ¿Un nuevo Oriente próximo? pg. 26
- ¡Viva la Comuna de Oaxaca! pag.29
- Democracia burguesa, castrismo y revolución política pag 33

Teoría

- A setenta años de la Revolución española 1/3 pag.35
- El movimiento por la III República pag. 39
- En el aniversario del asesinato de León Trotsky contraportada y pag. 40

Libros

pag. 42

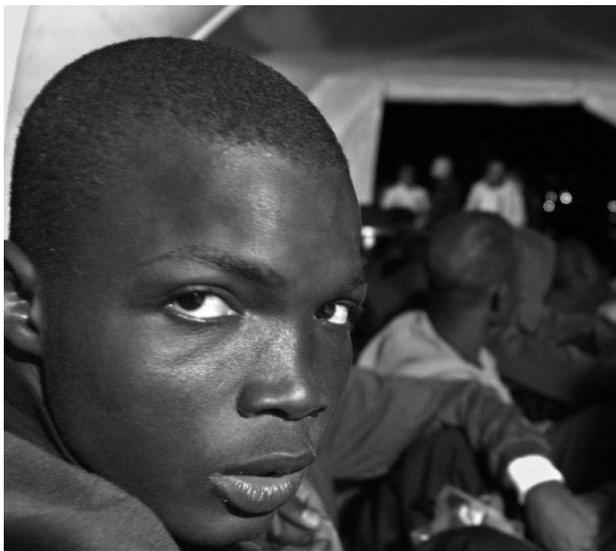
Clase contra Clase

pag. 43

El gobierno de ZP contra los inmigrantes

Gabriel Araceli

En las últimas semanas, incluso meses, estamos viendo como los medios de comunicación nos “bombardean”, casi diariamente, con la masiva llegada de inmigrantes, especialmente a las costas de las Islas Canarias. Los medios dan la impresión de que estemos ante una llegada nunca vista, ante casi una “invasión” de las costas del territorio español. Sin embargo, los datos son claros, ya que aunque es verdad, que centrándonos en Canarias, la cifra de los llegados es la mas alta registrada hasta ahora, a nivel global, el numero de inmigrantes llegados a las costas españolas en 2006 es inferior, con respecto al mismo periodo en 2005.



Respuesta del Gobierno de Zapatero

Ante todo esto, cual esta siendo la respuesta de este gobierno, considerado por muchos “progresista” y “de izquierdas”. La respuesta esta siendo la misma que en casos anteriores, la misma que en Ceuta y Melilla, la única que puede dar un gobierno burgués e imperialista, es decir “mano dura” y represión contra los inmigrantes.

Vemos como el gobierno se dispone a invertir miles de millones de euros para reforzar la seguridad en las costas y así evitar la llegada de nuevos inmigrantes. Para evitar nuevas llegadas, el ejecutivo ha buscado aliados externos. La Vicepresidenta del gobierno y varios ministros han visitado los países principales de los que salen los inmigrantes, Senegal, Mauritania, etc, para buscar desesperadamente un acuerdo con los gobiernos de estos que haga frenar la inmigración, y que obligue a estos países a poner medios en esta lucha. También busca la ayuda de la Unión Europea. En los últimos días han aparecido en los medios, como España ha exigido, y conseguido en parte, una implicación más directa y

efectiva por parte de la UE en esta lucha. Para ello, la UE se ha comprometido a invertir una importante cantidad de dinero para reforzar sus costas y así aumentar la represión contra la misma.

Otro factor a tener en cuenta, y en el que el ejecutivo de ZP muestra su verdadera cara, es en el trato dado a los inmigrantes llegados en las últimas semanas a las costas canarias. Estos están siendo tratados de manera vejatoria e inhumana. Vemos como se hacían en los saturados centros de internamiento existentes en las islas, debido a la falta clara de medios existentes en las islas para atender a la gran cantidad de personas llegadas. Ante esto vemos como se produce un espectáculo bochornoso y absolutamente denunciado, en el que el ejecutivo reparte a los inmigrantes llegados a las islas, como si fueran “cromos” o

“ganado”, por diversos centros de internamientos de la península, y como la oposición semi-fascista del PP, denuncia este reparto alegando que a las comunidades gobernadas por ellos, les ha tocado mas “parte” en este reparto.

Gobiernos imperialistas: culpables de la inmigración

Los gobiernos de los países imperialistas (España, UE, EE.UU., etc) se echan las “manos a la cabeza” y dicen que hay que luchar con todos los medios para frenar esta llegada continua de inmigrantes a sus países. Sin embargo, lo que no reconocen es que son ellos, los que han provocado este echo. No debemos olvidar, que los inmigrantes vienen de países empobrecidos precisamente por la acción de los Gobiernos y multinacionales europeas y estadounidenses en primer lugar. Gobiernos y dirigentes de esto no dicen nada. El Estado Español aún conserva enclaves como Ceuta y Melilla que pertenecen a Marruecos, Francia bombardeó Costa de Marfil sin ningún prurito, etc. África, con guerras civiles y conflictos étnicos financiados por EEUU o las potencias Europeas. o América del Sur, con crisis económicas desastrosas propiciadas por la acción expoliadora de las multinacionales, son regiones sumidas en la pobreza. Por eso, los gobiernos de los países como el Estado Español, Francia, Italia o Inglaterra no pueden hablar de los inmigrantes como “gente que quiere aprovecharse del primer mundo”, si son ellos mismos responsables de la dominación económica con una Deuda Externa impagable, con un intercambio comercial claramente desfavorable a los países del mal llamado “tercer mundo” y con el saqueo que las multinacionales de las potencias imperialistas llevan a cabo

en cada país.

Hipocresía de los gobiernos imperialistas

Los gobiernos imperialistas a la hora de hablar de inmigración siempre hablan de diferenciar la legal de la ilegal, y de que su principal objetivo es luchar para acabar con las mafias. Esto es una gran mentira y una gran hipocresía. Las mafias solo son un porcentaje muy pequeño de la cuestión, y evidentemente los gobiernos no hacen todo lo que podrían hacer para acabar con ellas, ya que estas, benefician a sus intereses al traer a gran cantidad de mano de obra ilegal, que es sobre-explotada por los empresarios.

Como vemos a los gobiernos, como salvaguarda de los intereses de los empresarios, les interesa que siga habiendo inmigración ilegal, ya que los ilegales al no tener ningún derecho, al estar en una situación de riesgo de expulsión constante, se ven obligados a aceptar unas condiciones de trabajo y salariales pésimas. Esto está haciendo "de oro" a muchos empresarios, un claro ejemplo de esto es la extensión de invernaderos en la provincia de Almería. En cuanto a la inmigración legal, esta siendo controlado por los empresarios. Estos deciden los que puedan acceder al país legalmente, los llamados Cupos, para una vez explotados y utilizados, mandarlos de vuelta a sus países.

El gobierno de ZP ha tomado algunas medidas con respecto a la inmigración, que han sido vistas de forma positiva por muchos sectores. El año pasado hizo una regulación que dejó al 50% de los inmigrantes ilegales por fuera y fue aplicado de tal manera que beneficio a la patronal, en manos de la cual dejaba la iniciativa para solicitar los permisos.

Otra medida, es la concesión del voto para algunos sectores de inmigrantes, anunciado recientemente. Sin embargo, solo se concede el voto a los inmigrantes provenientes de países como los que España tiene acuerdos de cooperación, con esto la comunidad de latinoamericanos más numerosa del país, la ecuatoriana, se queda fuera de este derecho. Con esta medida, se ve claramente como para el gobierno sigue



habiendo inmigrantes de 1º y de 2º. Los de 1º son los miles de turistas extranjeros (alemanes, ingleses, etc) que acaban residiendo en España y que inmediatamente adquieren los mismos derechos que cualquier español. Los de 2º son, los inmigrantes pobres provenientes de África, América Latina, Europa del Este, etc, que tiene muy limitados y recortados sus derechos.

Por no decir que la mano de obra extranjera ha sido utilizada por las patronales como mano de obra barata y sin derechos. La situación límite a la que les someten las leyes de extranjería, privándoles de derechos fundamentales y ligando su permanencia en el país o el derecho a poder reagrupar su familia al mantenimiento de su trabajo a toda costa, hace que puedan exprimirles al máximo, lo cual no sólo es un ataque directo contra este eslabón de la clase obrera, sino contra todos los trabajadores, pues un sector obligado a aceptar peores condiciones

abarata al conjunto el precio de la mano de obra.

Derechos para todos

Desde Clase contra Clase exigimos la igualdad de derechos, tanto el de sindicación, manifestación o reunión como el derecho al voto. Peleamos por la incorporación en los sindicatos de estos compañeros, y en la batalla contra la burocracia sindical debemos incluir que nuestras organizaciones de clase luchen por los derechos de todos los sectores de la clase obrera, incluidos los sin papeles. Denunciamos todas las medidas represivas como la que hubo en la frontera de Ceuta y Melilla, y nos oponemos a todas las leyes de la UE que restringen la libre circulación de las personas cuando si permiten la de las mercancías y el capital. (Tratado de Schengen).

Además como internacionalistas exigimos, luchamos por acabar con las fuentes de toda la miseria y explotación que en particular sufren agravadamente los pueblos semi-coloniales: la dominación imperialista, que los condenan a la miseria más absoluta, la cual provoca que sus gentes escapen de ella jugándose la vida, atravesando miles de kilómetros o el estrecho para buscar un futuro mejor en el 1º mundo de desarrollado.

Por todo ello, hoy es más necesario que nunca, luchar para acabar con este sistema y los gobiernos que lo sustentan, Es necesario luchar con todas nuestras fuerzas para derribar el Capitalismo y la burguesía que lo apoya, para construir una Sociedad y un Sistema Socialista que logre acabar con las desigualdades y así evitar que millones de personas estén condenados al hambre y a la pobreza y que por ello deban huir de sus países, arriesgando su vida, para poder subsistir.

El Estatut de Catalunya

Guillermo Ferrari

Desde hace varios años que se manifiestan algunos cortocircuitos en las relaciones de las diferentes nacionalidades y el resto del Estado Español. En Euskadi, la burguesía vasca atacó con el Plan Ibarretxe y con la necesidad de tener una bancada vasca en el Parlamento Europeo, ahora ETA que trata de abrir un proceso de paz en acuerdo con el Estado Español y Francia (¡qué utopía!). Catalunya también es parte de esto con la discusión que se armó alrededor del Estatut.

Uno de los resultados de la discusión del Estatut fue que hizo estallar por los aires al Tripartit y mostró los fuertes límites que tiene la “izquierda” burguesa y pequeño burguesa. La burguesía catalana y sus agentes políticos se preparan para en las próximas elecciones del 1/11 coger aire e ir a por más.

Los integrantes de Clase contra Clase, creemos que la cuestión nacional es una cuestión de primer orden para la clase obrera del Estado Español y para los revolucionarios, en particular. No podemos dejar la lucha por una relación fraternal entre los pueblos en manos de la burguesía ya sea del Estado o de alguna nacionalidad, puesto que éstas sólo ven en estas relaciones la mejor manera de explotar a los trabajadores y hacer rendir sus negocios. Sólo desde una óptica de la clase obrera, es decir, revolucionaria podemos armonizar las relaciones entre los pueblos para refundar el Estado Español en una Federación Socialista de Repúblicas Ibéricas.

Negociación a espaldas de los trabajadores y el pueblo

“Cataluña aprobó ayer su nuevo Estatuto con una aplastante mayoría de votos a favor del sí (73,9%) pero con una baja participación,

que rozó el 50%” Así comenzaba la nota del diario El País. El SI ganó cómodamente ante la indiferencia de la mitad de la población. Ya las encuestas previas pronosticaban ésta votación, de hecho la campaña electoral fue de lo más insulsa y la participación popular más bien nula.

Luego de ser votado en el Parlament de Catalunya, el texto fue sometido a negociaciones bilaterales entre el Presidente de Gobierno Rodríguez Zapatero y cada una de las fuerzas impulsoras del mismo. Durante más de dos meses ellos estuvieron discutiendo si Catalunya era o no una nación, de cara a la galería. Pero lo que importaba era la financiación (las pesetitas) y quien recaudaba los impuestos (si el Estado Español o la Autonomía catalana). Sin duda alguna, estos dos últimos problemas eran la clave de la negociación. Más allá de las frases grandilocuentes sobre la democracia, los derechos, los ciudadanos; lo que ellos querían definir es si podían aumentar el dinero que al President de Catalunya le tocaba administrar y ampliar las competencias, es decir, más poder. Como telón de fondo escuchábamos las premoniciones de la desaparición del Estado Español emitidas por el Secretario General del PP Mariano Rajoy y el portavoz Ángel Acebes.

En el preámbulo del Estatut nos hablan de “los valores superiores” como “la libertad, la justicia y la igualdad...”, sin embargo en las negociaciones se hablaron de otros valores que son más fácilmente mensurables. En esas semanas de enero, de negociación a todo gas, los partidos de la burguesía y pequeño burguesía española y catalana mostraron cuál era su objetivo final. Un partido de la izquierda catalana, ERC, sin ir muy lejos, hubiera podido aceptar que no figure que Catalunya es una nación, si

quedaba claro que los Aeropuertos serían administrados por la Generalitat, como comentó Joan Ridaó, el portavoz republicano. Y la derecha tradicional CiU y el PSC sólo estaban preocupados por el porcentaje del IVA y los impuestos especiales que iban a recaudar y administrar. Es decir, que la burguesía y la pequeño burguesía catalanas jugaban la carta de los derechos nacionales para conseguir más pesetitas.

Rodríguez Zapatero aprovechó para darle un fuerte bofetazo a ERC, pactando con la más seria y estable CiU. Cuestión que por otra parte, está preanunciando un giro a la derecha del Gobierno. Que pasaría de apoyarse en IU y ERC a hacerlo en los conservadores y católicos CiU y PNV. La perspectiva es que éste Gobierno deje de lado una primera etapa donde quería cubrirse con el trapo rojo (gracias a la colaboración de IU) para apoyarse sobre sus manos derechas.

La trampa del Referéndum

No es de extrañar estos métodos tan antidemocráticos con negociaciones echas entre cuatro paredes. Al pueblo sólo le quedaba decir sí o no a lo ya “negociado” por los partidos mayoritarios. Los trabajadores y el pueblo de Catalunya y España no tienen nada que ver con todo esto. Una muestra es la encuesta hecha por el CIS (Centro de investigaciones sociológicas) donde sólo el 2,4% de los españoles está preocupados por los nuevos estatutos que se están discutiendo en las diferentes comunidades autónomas. Es que no hay nada que beneficie a los trabajadores en estas leyes. Sólo engaño. El Referéndum es una maniobra de las burguesías catalana y española para lograr un nuevo acuerdo y profundizar la explotación al pueblo trabajador y tratarle como

un convidado de piedra.

Mientras tanto en mayo el Gobierno, los jefes sindicales y la patronal firmaron una nueva Reforma Laboral para abaratar los costes de despidos y contratación que tiene la patronal, se siguen privatizando servicios del Estado (ahora el INEM, será administrado por empresas privadas), hay un pacto para abaratar aún más las pensiones. Hace ya tiempo que en Catalunya están privatizando la Seguridad Social y han llegado a proponer que se pague 1€ por cada consulta. Al mismo tiempo reducen los impuestos a las grandes multinacionales ¿Qué quedó de todos esos derecho de que hablaban los Zapateros, Maragall, etc, etc? Sólo palabras.

El voto SI y el voto NO

El voto SI era un voto que legalizaba ésta actuación antidemocrática, era un voto sin entusiasmo y de confianza a los partidos firmantes del acuerdo. En síntesis, era un voto conservador, para que todo siga igual. Es un voto del sector que está contento con la actuación del PSC y de CiU, pero para nada orgulloso de éste nuevo Estatuto. Mientras tanto IU e ICV son la comparsa de ésta fiesta de los ricos, a la espera de las migajas que caerán de los banquetes de los de arriba (o ser comensales en los mismos). Estos grupos políticos que se dicen de izquierda apoyan el Estatuto y eran parte del bloque del SI junto con la derecha cristiana de CiU y los social-liberales del PSC. Sin palabras.

El voto NO estaba dividido en dos uno de derecha y extrema derecha que plantea que España es única e indivisible y no reconoce la problemática nacional, alentado principalmente por el PP; y, otro, alentado por ERC que como no pudo conseguir la administración de los aeropuertos catalanes, ni nada, no tuvo problemas en coincidir en el rechazo con el PP. Para estos grupos no es ningún problema participar de la trampa del referéndum, puestos que para ellos no es el pueblo quien tie-

ne que decidir o deliberar, sino sólo se le consulta para diga "sí" o "no". Más allá de todas las quejas que hace ERC contra el "centralismo españolista" coincide con el PSOE y el PP que lo esencial de la relación Catalunya-España continúe así porque España permite una excelente plataforma para que las empresas catalanas puedan conquistas mercados y extender la expoliación imperialista en el resto del mundo. Aigües de Barcelona, Gas Natural, Caixa Catalunya son algunos de los grandes conglomerados que extienden sus tentáculos por toda la economía ibérica y en el exterior (América Latina, el Magreb, China, etc).

Lo que es lamentable es que los grupos antiglobal, la extrema izquierda, la izquierda sindical es que hayan participado alegremente del voto "no", también cayeron en la trampa de participar con los límites que puso la burguesía. No solo eso, sino que su NO se mezcló con los votos NO de la derecha. En lugar de esta pobre campaña que no entusiasmó a sectores amplios, deberían haber hecho un comando único por el boycott al Referéndum y plantear que sólo con la movilización obrera y popular en todo el Estado se puede conseguir una Estatuto que beneficie a los trabajadores y el pueblo y establezca una sana relación entre Catalunya y España.

Por una Asamblea Constituyente Libre y Soberana.

Los trabajadores siempre seremos como máximo invitados a votar en los Referéndums SI o NO sobre lo que la burguesía busca legitimarse, pero nunca a discutir los temas que nos interesan, nunca a decidir nuestros problemas. De hecho la Reforma Laboral solo la acordaron los máximos burócratas de CCOO y UGT, no hubo una sola asamblea que se enterara de algo hasta que se firmó, aquí ni siquiera nos dijeron de votar SI o NO.

Esta vez teníamos una oportunidad

de boicotear esta trampa y hacer una campaña de boicot activa contra el mismo. Más de la mitad de los votantes no acudieron a las urnas. No les entusiasmaba estas elecciones, tenían desconfianza del tándem PSC-CiU, sabían que nada bueno puede hacer esos dirigentes. Si la izquierda sindical, social y política hubiera hecho una campaña activa de boicot se hubiera separado del NO pasivo e inservible de ERC y del NO de la derecha del PP; y, seguramente podría haber entusiasmado a una porción de los que no votaron y los que votaron (SI o NO).

Al mismo tiempo había que plantear claramente que una relación sana entre el Estado Español y Catalunya sólo puede provenir de la movilización callejera de los trabajadores y el pueblo en todo el Estado Español, de la lucha revolucionaria para imponer una Asamblea Constituyente Libre y Soberana en el Estado Español, que acabe con todo el andamiaje político e institucional heredado del franquismo, cuyo máximo exponente es la figura del monarca. Contra los pactos a espaldas de los trabajadores y el pueblo de los Zapatero, Maragall y Mas debemos luchar por imponer una verdadera salida democrática: una asamblea Constituyente en el conjunto del Estado Español.. A través de la movilización independiente de la clase obrera podremos imponerla con un temario que incluya todas las cuestiones vitales que afectan a los trabajadores y el pueblo, que sirva para discutir y decidir todo, inclusive la relación de las diferentes autonomías. Esta no va a ser convocada por un gobierno del PSOE, ni del PP, que defienden todo el andamiaje de la transición postfranquista con su Pacto de la Moncloa y la Constitución que prohíben el derecho democrático de autodeterminación., hay que imponerlo a través de la lucha y organización de la clase obrera y la juventud desde las fábricas, los colegios y universidades y la movilización callejera.

Los revolucionarios de Clase contra Clase nos ponemos en la primera

fila de lucha por la defensa de los derechos democráticos de las masas catalanas contra el centralismo burocrático y españolista, que el PP expresa de manera brutal y el PSOE expresa con la cara amable. Nos oponemos a toda expresión de chovinismo españolista. En ese sentido defendemos el derecho de los catalanes a la autodeterminación, incluso a escindirse del Estado Español, si una mayoría se pronunciase por esta opción. Luchamos por este derecho democrático elemental que la burguesía españolista niega, aún teniendo en cuenta que no somos independentistas, ni separatistas. Por el contrario, creemos que la unidad económica del país, con una amplia autonomía a las nacionalidades les daría grandes ventajas a los obreros catalanes y vascos para poder resolver sus problemas tanto en lo económico como en lo cultural.

Nosotros luchamos por un programa obrero de salida los problemas que afectan a los trabajadores y los pueblos del conjunto del Estado Español. Por eso planteamos una alternativa obrera independiente ante los problemas de la precarización laboral juvenil, del acceso a la vivienda, la caída salarial, y, también, la cuestión nacional tan importante en nuestra nación. Impulsamos éste programa porque es necesario unificar a las masas en el conjunto del Estado Español contra el gobierno social-liberal de Zapatero y los gobiernos burgueses como el Tripartit en Catalunya o el PNV-EA en Euskadi. Estos gobiernos como los anteriores no sólo no resuelven los problemas más sentidos de los trabajadores, sino que los profundizan cada vez más. Este programa sólo podrá ser aplicado hasta el final mediante la instauración de una República Obrera, basada en Juntas Obreras Democráticas, único régimen social que puede resolver las justas aspiraciones y demandas de los trabajadores y las nacionalidades en el marco de una Federación Socialista de las Repúblicas Ibéricas.

La Ley de injusticia histórica

Ni olvido, ni perdón, ni reconciliación

Gabriel Araceli

El pasado 28 de julio, tras varios retrasos y polémicas, el gobierno aprobado el proyecto de ley de la Memoria Histórica, cuyo nombre oficial es "Proyecto de ley por el que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil o la dictadura".

Este proyecto es el resultado de más de dos años de trabajo de una Comisión Interministerial, presidida por la Vicepresidenta, creada al poco de la llegada del gobierno socialista. Los trabajos de la misma, siempre se vieron envueltas en la polémica, ya desde el principio igualaron a las víctimas de ambos bandos, el jefe de Falange y de otras organizaciones franquistas fueron recibidos en la Moncloa, y se vio claro el nefasto resultado final que iba a salir de los trabajos. La Ley aprobada es el mas claro resultado de todo esto.

La ley de la desvergüenza

El proyecto de ley de principio a fin iguala a las víctimas con los verdugos, defiende la vigencia de las "Leyes de Punto Final" aprobadas en la Transición, que dejan sin castigo a los asesinos de la dictadura, etc. Los puntos principales son:

-Solo hace una recomendación para que desaparezca todo elemento franquista de calles y de los edificios públicos, ni siquiera lo ordena, y no hace dice nada de los numerosos existentes en los edificios privados.

-No anula ninguna sentencia franquista, ningún juicio consejo de guerra llevado a cabo en la dictadura o durante la guerra civil por los fascistas, que llevaron a la muerte o a la cárcel a miles de personas.

-No condena, ni siquiera los nombra o permite la publicación de sus nombres, a los miles de asesinos, de verdugos franquistas, muchos de los cuales siguen hoy en día en cargos públicos de gran importancia, que durante casi 40 años masacraron, asesinaron, torturan, encarcelaron, a miles de militantes del movimiento obrero y de la izquierda en general.

-No reconoce a los represaliados por el franquismo, la condición de víctima política, con lo que no se reconoce explícitamente la base ideológica y política de esta represión. Además solo pueden acceder a la condición de víctima los respresaliados a partir de 1968, cuando fue precisamente, antes de esa fecha, nada finalizar la guerra, cuando la represión fue mas dura.

-Iguala a las víctimas de ambos bandos, es decir para la ley son lo mismo los asesinados que sus asesinos, las víctimas que sus verdugos. Se habla de defender la honorabilidad, de respetar a los verdugos franquistas. Como se puede pedir a las víctimas que respeten, olviden, y convivan con sus asesinados como si no hubiera pasado nada.

-No se crea un plan de actuación, ni se dan facilidades, ni administrativas ni económicas, para que los miles de muertos que permanecen sin identificar en miles de cunetas, fosas comunes, puedan ser identificadas y sacados como reclaman cada vez más familiares de los mismos, y como llevan haciendo muchas asociaciones en los últimos años.

-Las compensaciones económicas que se dan a los víctimas son escasas, muy difíciles de conseguir, y además en las mismas también se incluyen a supuestos represaliados franquistas, igualando una vez a víctimas con verdugos.

-El Valle de los Caídos sigue igual que esta. No se ordena la desaparición de allí del cadáver del Dictador y principal verdugo, y del fundador de Falange, con lo que el mausoleo queda tal como lo quiso Franco. Lo único que se prohíbe es que se realicen en el mismo, cualquier tipo de manifestación política. Esto impedirá a los fascistas realizar ya allí los actos de homenaje del 20N, sin embargo con respecto a los miles de presos que murieron y sufrieron trabajos forzados realizando el mismo, supone una tremenda injusticia ya que no se podrá realizar en el ningún acto de homenaje a los mismos

-Se dificulta notablemente el trabajo de los historiadores, ya que quedan en manos de la arbitrariedad del funcionario de turno, que es el que decidirá si un documento se puede consultar o no. Con esto se sigue dificultando la investigación histórica, para que así la única historia imperante, sea la "oficial", la de los vencedores de la guerra.

Rechazo de la Ley

Como vemos claramente, tras el análisis del proyecto de ley, este sigue el espíritu de "concordia" y "pacto" de la Transición. Este espíritu ya sabemos en lo que se basa: Igualación de víctimas y verdugos, amnistía para todos los asesinos franquistas, no anular ninguna sentencia franquista, etc. En definitiva se trata de una ley echa a la medida de la elite política proveniente del franquismo, por mucho que su partido, el Partido Popular, se oponga a la misma por razones tácticas.

Debido a todo esto, esta ley ya ha levantado numerosas voces en su contra. La mayoría de las asociaciones y organizaciones que agrupan a las víctimas del franquismo, incluyendo dos de las más importantes, como son "El Foro por la Memoria" y "La Asociación por la Recuperación de la Memoria Histórica", ya han mostrado su rechazo a la misma. Incluso partidos como ERC e IU, que suelen apoyar casi todas las medidas del gobierno, se oponen a la

misma y piensan intentar mejorarla en la tramitación parlamentaria.

Desde Clase contra Clase también queremos mostrar nuestro más enérgico rechazo a esta ley. Nos parece echa a la medida, igual que la transición, de los herederos del franquismo, de los que tienen muchas cosas que callar y de las que esconderse. Pero al contrario de otros grupos o partidos políticos, ni pretendemos reformarla, porque es imposible, ni nos ha sorprendido, ya que una ley sobre la memoria histórica, echa en este régimen solo podía tener este contenido.

Esto es así, porque este régimen no tiene ninguna legitimidad, para dar o quitar "títulos" de víctima, para hablar de justicia histórica o de reparación de las víctimas. No puede hablar de nada de esto, porque este régimen, esta sacrosanta monarquía parlamentaria constitucional, es heredero directo de la Dictadura Franquista, es su más claro continuador, como ejemplo más claro es la figura del Rey, jefe del estado que impuso Franco, y que sigue en el mismo lugar que le puso el dictador. Para explicar esto recordemos que este régimen se estable a través de una Transición política, iniciada a la muerte del dictador, dirigida por la elite política de la dictadura, que se basa en la renuncia y en la traición más absoluta, por parte de los principales dirigentes de la izquierda y el movimiento obrero, PCE, PSOE, etc a todas las consignas e ideas por las que tantos miles de militantes de estas organizaciones lucharon, y por ello sufrieron la cruel represión de la dictadura o fueron asesinados. .

Es necesario que los herederos de los luchadores represaliados durante toda la Dictadura, es decir los jóvenes y trabajadores, luchemos por su memoria. No solo se trata de rechazar una ley hipócrita, otorgada por el régimen continuador de Franco, sino de pelear por demandas democráticas elementales, que como otras tantas, la Transiciónb dejó sin respuesta.

A 70 años del inicio de la guerra civil española los revolucionarios de Clase contra Clase reclamamos:

- Ninguna impunidad a los asesinos del franquismo, ¡cárcel a todos los represores fascistas que siguen vivos, algunos de los cuales siguen ocupando puestos en la administración pública!

- Retirada de todos los monumentos y símbolos franquistas.

- Exhumación de todas las fosas comunes y devolución de los cuerpos a las familias, asumiendo los costes el Estado.

- Por una Comisión de Investigación formada por los familiares de las víctimas, los organismos que se oponen a la ley y las organizaciones del movimiento obrero y de masas, las principales víctimas de la dictadura de Franco.

En otras palabras se trata de que los herederos de los luchadores de Siglo XX en nuestro país honremos su lucha de la mejor manera posible, buscando liquidar todo el andamiaje de la transición pactada, incluido la preservación de la monarquía, cuestión que solo puede realizarse mediante la movilización independiente de las masas no solo contra los herederos del franquismo como el PP sino también contra los partidos de la impunidad como el PSOE

El paulatino despertar de la clase obrera española y los retos de los revolucionarios

Diego Laguna y George Stobbart

Durante la década de los noventa la clase obrera ha sufrido uno de los mayores retrocesos de la historia reciente. Las reformas laborales de los gobiernos de González y Aznar sirvieron para implantar la temporalidad masiva, las ETT's, la terciarización de numerosas actividades... todo con el beneplácito de la cúpula dirigente de CC.OO. y UGT. A esto debemos sumar la política de moderación salarial de los dirigentes sindicales, ratificada con los ANE año tras año, que junto con la llegada del euro en 2002, han sido un durísimo varapalo para el poder adquisitivo de las familias trabajadoras.

Una nueva clase obrera.

A comienzos del Siglo XXI la configuración de la clase obrera se ha visto modificada en beneficio de nuestro enemigo de clase. A día de hoy un 34% de los trabajadores son temporales, más de la mitad de los hogares tienen dificultades para llegar a fin de mes, el 70% de los jóvenes no pueden irse de casa hasta pasados los 30... Un empeoramiento en nuestras condiciones económicas, que repercute también en la posibilidad de organizarse para recuperar lo perdido. Los contratos basura son en la práctica una negación del derecho a sindicarse o hacer huelga, más en el caso de los inmigrantes que deben mantener el trabajo a toda costa para no obstaculizar el proceso de consecución de sus papeles o la posibilidad de acogerse al reagrupamiento familiar. El endeudamiento de muchos jóvenes para el acceso a una vivienda o de muchas familias para poder llegar a fin de mes es una cadena más a la hora de plantearse la necesidad de luchar. Pero, por si no fuera pocas las trabas económicas, la subcontratación y terciarización de numerosas activi-

dades hace que miles de trabajadores de numerosos sectores no cuenten con representación sindical en la empresa en la que trabajan. Además de ahogarnos económicamente, nos dividen en unidades distintas, a fin de debilitar la potencial fuerza de la clase obrera.

La ofensiva del capital sobre el trabajo ha hecho mella en el movimiento obrero, más aún cuando nuestra herramienta de lucha, los sindicatos, están copadas por una burocracia que ha dejado claro de que lado está, el de mantener su situación social y económica privilegiada. Todo este retroceso ha sido avalado por la firma y la actitud condescendiente de los dirigentes de CCOO y UGT, y la dirigencia de sindicatos a la izquierda no ha hecho otra cosa que criticar verbalmente sin plantear alternativas de lucha para superar una de las mayores trabas con la que se encuentran los trabajadores en muchos casos, sus dirigentes sindicales.

Lento pero constante aumento de luchas obreras.

Desde el año 2001, y en medio del desgaste del gobierno del PP, el número de jornadas laborales perdidas por huelga ha aumentado. Del 2001 al 2004 pasaron de 180.000 anuales a 400.000. Es un aumento paulatino de la conflictividad obrera en un sentido defensivo. Cierres, despidos, recortes o congelaciones salariales... son el principal motor de estas luchas, el retroceso de los 90 ha llegado demasiado lejos, y más cuando la patronal pretende seguir el mismo camino a fin de mantener y aumentar sus tasas de beneficios.

Durante los últimos años del PP la lucha sindical tuvo la oportunidad de convertirse en una lucha más política. La Huelga General del 20J en 2002 fue toda una explosión de rabia acumulada. Pero los dirigentes de UGT y CCOO no la plantearon como el inicio de una ofensiva obrera para recuperar todo lo perdido en los años anteriores, fue más una válvula de escape a la presión existente en las fábricas, y una llamada de atención al gobierno de que no podía acometer reformas del mercado laboral sin ni siquiera consultarles. Finalmente descomprimieron la tensión firmando el Decretazo y olvidándose de los obreros agrícolas a los que se les eliminaba su subsidio, el PER. Durante las históricas movilizaciones contra la guerra, el llamado de muchos movimientos sociales a que los sindicatos convocaran una huelga general fue completamente desoído por los dirigentes sindicales, que para aliviar la presión existente en los centros de trabajo convocaron paros simbólicos. Los casos de lucha obrera contra la guerra, como la huelga de CASA1 el día que comenzaron los bombardeos, quedaron completamente aislados.

Los dirigentes sindicales supieron esquivar el peligro que para su estatus suponía que la oleada de luchas sindicales se transformara en una lucha antigubernamental con métodos obreros. Se cansaron de repetir que lo único que había que hacer era participar en las manifestaciones como un ciudadano más, paralizando la capacidad de los trabajadores para poner entre la espada y la pared a un gobierno burgués con sus propios métodos, aquellos que tocan directamente sus fuentes de beneficio. Por otro lado en los centros de trabajo los sindicatos a la izquierda, como CGT, aunque for-

malemte apostaban por la Huelga General no hicieron nada por levantar comités obreros contra la guerra o por la retirada total de decretazo. Lo más que hizo en medio de las luchas contra la guerra fue legalizar una jornada de huelga para el 10 de Abril, a la que no llamaba, sino que daba el cauce legal para aquel que quisiera realizarla. Incluso cuando el SOC2 convocó una Huelga general de jornaleros contra la retirada del PER, la CGT no hizo nada en las fábricas donde tiene presencia.

Con la llegada del PSOE al poder y la consolidación de un gobierno fuerte (ver editorial), los dirigentes sindicales han hecho frente único con el gobierno. La actitud del PP, la Iglesia y los medios afines a éstos, les han facilitado una buena excusa. Sin embargo, a pesar de que la contención de los Méndez y Fidalgo y la fortaleza de ZP, hacen difícil una respuesta obrera a ataques como la nueva Reforma Laboral, la conflictividad sindical sigue un paulatino ascenso. En los cinco primeros meses de este año las huelgas han aumentado un 19% respecto al año anterior.

Experiencias de lucha especialmente avanzadas.

A parte del aumento de la conflictividad obrera en número de jornadas perdidas, fruto del malestar acumulado por los graves retrocesos sufridos, hay que destacar experiencias puntuales de algunas luchas, que son un botón de aumento de la combatividad y avances parciales en la conciencia de los trabajadores.

Los métodos empleados en 2004 y con menor intensidad en 2006 por los trabajadores de Astilleros ponen en evidencia el potencial combativo de sectores industriales tradicionales. Sin embargo la falta de organismos democráticos de lucha hizo fracasar el intento de frenar la privatización. Lo mismo hemos visto recientemente con el personal de tierra de El Prat, que en una asamblea

decidieron aplicar métodos duros como el corte de pistas para frenar el deterioro de sus ya precarias condiciones laborales.

Otro ejemplo reciente paradigmático fue la respuesta de los trabajadores de SEAT ante el acuerdo traición firmado por los dirigentes de CCOO y



UGT con el que se quedaban en la calle 660 compañeros. A través de asambleas de sección lograron parar la producción el último día laborable del 2005, pasando por encima de sus dirigentes en la fábrica que habían desgastado el movimiento hasta poder firmar el pacto de la vergüenza.

Por último no podemos pasar por alto las luchas del metal de Vigo y Sevilla, donde lo nuevo es la participación masiva de sectores juveniles muy precarizados. Las ataduras económicas de las que antes hablamos no son tan infranqueables como se pintan cuando la plantilla de todo un sector se une decidida a plantar cara a la patronal.

Todas estas experiencias, junto con otras muchas que no reseñamos (como los trabajadores terciarios de Puertollano en 2003, o los de Brawm o Fontaneda que "secuestraron" a los directivos de la compañía),

son muestra de que a día de hoy el movimiento obrero además de estar despertando paulatinamente de un duro letargo, contiene en su potencialidad tendencias que pueden lograr quitarse la losa de la burocracia sindical, la división en diferentes categorías o empresas...

Las experiencias que hemos mencionado son sólo botones de muestra, en todas todavía la burocracia tiene en mayor o menor medida la sartén por el mango. Puede desgastarlas o sortearlas de distintas maneras, pues no son fruto de una planificación consciente, sino muestras espontáneas. En muchos casos, como el de SEAT, estos fenómenos son capitaneados por sindicatos a la izquierda como CGT. Sin embargo la burocracia, aun con un discurso más a la izquierda, se niega a promover la autoorganización en las fábricas. Las asambleas, la elección de cuerpos de delegados, comités de lucha revocables en todo momento... no están dentro de su práctica.

Las tareas de los revolucionarios en el movimiento obrero.

Para los revolucionarios de Clase contra Clase todas estas tendencias

espontáneas deben estar muy tenidas en cuenta para trazar el trabajo político en el movimiento obrero, por supuesto sin descuidar el análisis de la situación objetiva de una clase obrera golpeada durante los últimos 15 años con mucha saña. Ante el retroceso en la subjetividad del movimiento obrero podemos decir que a día de hoy el aporte de ideas y experiencias pasadas son un buen elemento para que las luchas tomen una senda más segura, que las acerque a su objetivo. Pero sin duda el principal obstáculo con el que se encuentran los trabajadores que salen a la lucha es la burocracia sindical. Las asambleas, la elección de delegados, los comités de huelga revocables en todo momento... son mecanismos de autoorganización obrera que pasan por encima a los comités de empresa y secciones sindicales, en muchos casos demasiado cercanos a la patronal, y que representan a todos los sectores de la fábrica (fijos, temporales, subcontratados, no sindicados...). Todos estos métodos debemos contraponerlos a los de la burocracia, que tratan de mantener lo más constreñido posible al movimiento. Las asambleas por sindicato, dada la existencia de múltiples sindicatos en cada centro de trabajo, son un atentado contra la unidad de los trabajadores, e impiden que las ideas de los trabajadores más combativos o con ideas revolucionarias lleguen al resto de la plantilla, además sólo asambleas generales de fábrica con elección de delegados revocables puede dar dinamismo a la lucha, permitiendo a los obreros cambiar de política en todo momento sin verse atados a unos representantes elegidos en un momento en el que la conciencia era bien distinta.

A parte de pelear dentro del movimiento obrero por métodos democráticos para la lucha, los revolucionarios debemos levantar un programa contra el gobierno de Zapatero. Al mantenimiento de las leyes laborales aprobadas en los 90 o de las subidas salariales fijadas en un IPC falso, se le suma la nueva Reforma Laboral del gobierno del

PSOE que regala miles de millones a la patronal con lo que el día de mañana podría pagar las bajas indemnizaciones por despido. Hay que luchar por la derogación de toda la legislación laboral lesiva para la clase obrera. Por el fin de los contratos basura, las ETT's, las subcontratas, por la igualdad de derechos para trabajadores nacionales y extranjeros, por el control obrero de las medidas de seguridad para acabar con los 4 trabajadores muertos al día en accidente laboral, por la subida de los salarios en base a un IPC obrero fijado por las organizaciones de la clase trabajadora en función de la subida de los precios de alimentos, carburantes, vivienda...ponderando la parte del salario que cada familia dedica a los mismos... Solo con un programa claramente ofensivo podremos frenar nuevos retrocesos y empezar a recuperar lo perdido.

Los actos espontáneos de autoorganización suelen quedar diluidos por su propio carácter espontáneo. No hay ninguna corriente dentro del movimiento obrero que hoy por hoy esté planteando conscientemente la autoorganización como una vía imprescindible para superar a la burocracia. Para nosotros es imprescindible ir levantando los cimientos de una corriente intersindical que apueste claramente por esto, y que intervenga en las luchas con una estrategia antiburocrática y con métodos de democracia obrera. Es un paso imprescindible para la recuperación de fuerzas por arte de la clase obrera, y a la larga para la recuperación misma de los sindicatos, comités de empresa, secciones sindicales... de manos de una burocracia que ha dejado claro de que parte está.

1 Construcciones Aeronáuticas SA

2 Sindicato de Obreros del Campo, organización combativa que aglutina a gran parte de los jornaleros agrícolas de Andalucía y Extremadura.

Contra la privatización de la enseñanza

Por una educación al servicio de los trabajadores

George Stobbart

Este último año escolar, ha estado marcado por las luchas contra la LOE, y su aprobación en Diciembre del 2005. Una ley, que privatizaba y elitizaba todavía más la educación, y seguía sin dar ninguna solución a los problemas de fracaso escolar, y precariedad laboral al terminar los estudios. Una vez más, este ataque contra los hijos de los trabajadores se hizo con el apoyo de los líderes sindicales de CC.OO. y UGT, que acababa de recibir 300 millones de euros de parte del gobierno en concepto de devolución de patrimonio. El apoyo a ZP en materia educativa y laboral (no olvidemos que en Mayo firmaron una nueva Reforma Laboral en beneficio de la patronal) parece que es rentable.

Desde el principio, la lucha a nivel estatal fue dirigida por la dirección del Sindicato de Estudiantes (SE), actuando más como una máquina de convocar, que como un órgano de lucha democrático. Su actuación en los centros de estudio, estuvo limitada a la propaganda agitativa, y alguna que otra asamblea que llamaba a la movilización. Se dejó totalmente de lado el trabajo dentro del centro, y la organización mediante asambleas y comités de lucha en los propios centros de los estudiantes. En Zaragoza, ocurrió todo lo contrario. Desde el Sindicato de Estudiantes de Izquierdas (SEI) se impulsaron comités de lucha en los centros de estudio, llegando a tener en el 40% de los institutos de la ciudad. Fueron estos órganos libres de tendencias los que dirigieron toda la lucha, dando asambleas en sus institutos, y haciendo piquetes el día de huelga.

Los resultados fueron muy positivos, tanto por el número de estudiantes en las manifestaciones, como por la organización posterior de jóvenes que entraron con la lucha contra la LOE en la vida política.

Este curso el gobierno quiere avanzar en su política universitaria. Una vez abierta la veda de la privatización de la primaria, secundaria, ba-

vilidad laboral...) los que se lo pongamos difícil. Es necesario levantar comités y agrupaciones en los institutos y facultades que luchen contra la aplicación de los planes privatizadores de ZP.

Pero no debemos estar sólo a la defensiva. No queremos la privatización y elitización de la enseñanza, pero tampoco nos conformamos con el

Por la dignificación de FP

El presente año, tiene el SEI va a realizar una campaña en FP. El principal motivo es la precarización de esta rama educativa. Tanto como en Grado Medio, como en Superior, los alumnos aprenden un oficio, pero para obtener el título tienen que realizar tres meses de prácticas en empresas, sin remuneración, por supuesto. Los alumnos de prácticas, ya de por sí mano de obra gratis, sufren muchísimos abusos. La mayor parte de las veces, realizan labores no formativas, ocupando un puesto de trabajo. Además de la escasez de centros donde se imparten algunos módulos, obligando a los alumnos a trasladarse de ciudad. Otros módulos están anticuados por falta de presupuesto e inversión, teniendo que usar para aprender técnicas o materiales que no existen en el mundo laboral. El plato fuerte, es la elitización de los módulos superiores, teniendo que superar un examen, para el que te tienes que preparar en una academia privada, si quieres pasar de Grado Medio al Superior.

Por todo ello, debemos hacer una campaña de agitación, para impulsar comités de estudiantes, que controlen y denuncien todos los abusos ocurridos en los tres meses de prácticas, así como el resto de carencias. En la mayoría de ocasiones, el centro se lava las manos, y los alumnos tienen que tragar y tragar para obtener el título, sólo con una respuesta unitaria podremos acabar con esta situación. Asimismo los comités de estudiantes deben buscar el apoyo de los trabajadores de las empresas donde se realizan sus prácticas, no solo se trata de buscar solidaridad, pues la existencia de trabajadores en condiciones de semi-esclavitud afecta a la larga a las del resto de obreros, a los que el empresario puede presionar para tirar a la baja sus condiciones.



chillerato y FP, quiere proseguir con las carreras universitarias. Enmarcado en el proceso de "convergencia europea" avanzamos hacia la consecución de carreras con un primer ciclo de baja calidad (de carácter generalista), y que será común para varias titulaciones, y un segundo, los "máster de Bolonia", donde se podrá realizar la especialización, pero claro está pagando un precio que equipara el coste al de una universidad privada.

El beneplácito de las direcciones sindicales y los partidos parlamentarios a la izquierda del PSOE, ante todas las acciones de este gobierno "progre", junto con el apoyo social del que disfruta, se lo pone fácil. Debemos ser los estudiantes, buscando la alianza con los sectores también golpeados por el gobierno (los trabajadores y resto de jóvenes que ven como sigue subiendo la vivienda, se legisla para los patrones, se mantienen las ETT's, la siniestra-

actual sistema educativo. Como hijos de trabajadores y jóvenes que aspiramos a la transformación socialista de la sociedad debemos pelear por una educación que deje de estar al servicio de la patronal. Queremos una educación de calidad, laica, democrática y con medios suficientes, y somos conscientes de que dicha educación no nos la va a regalar ningún Estado burgués. Tenemos que luchar por una educación controlada por la clase trabajadora en beneficio de sus hijos, que nos de una formación integral como seres humanos y que permita ponerla al servicio de los trabajadores. Esto sólo lo conseguiremos si salimos a luchar con una perspectiva revolucionaria, las luchas concretas en defensa de la educación pública o por su mejora son nuestra escuela particular para enfrentar los planes de la burguesía contra nuestro futuro.

Ante el “alto el fuego permanente” de ETA

Declaración de Clase contra Clase

El miércoles 22/03/06 ETA envió una declaración de “alto al fuego permanente” que se haría efectivo a partir del viernes 24/03/06 con el propósito “de impulsar un proceso democrático en Euskal Herría”. Esta carta, dirigida a los mandatarios de Francia y el Estado español, ha tenido una buena acogida entre los dirigentes de los partidos políticos parlamentarios, aunque entre los dirigentes del PP ha sido muy fríamente recibido. Su política de acoso al gobierno no contaba con que a Zapatero se le abriese la posibilidad de acabar con ETA, veremos si finalmente se llega a un acuerdo entre los dos grandes partidos patronales o si el PP lleva su oposición dura hasta el final con intención de afianzar a su electorado más ultra. Más allá de las diferentes reacciones tanto a Rajoy, como a Zapatero, les une la convicción de un centralismo español, que no puede permitir siquiera hablar de cambiar la Constitución para discutir sobre la autodeterminación de las diferentes nacionalidades. Esto ya lo pudimos ver en la reunión del 28/03/06 Aunque conservan diferencias “tácticas” acuerdan en el fondo, imponer los criterios centralistas y españolistas sin reconocer las diferencias existente dentro del Estado y pisotear a ETA para fortalecer este Estado.

La patronal vasca está contenta porque de esta manera no tendrán inconvenientes políticos para desarrollar su actividad económica y su dominación sería más estable. El Gobierno vasco manifestó, en sintonía, su alegría por la declaración. Seguramente, están pensando en la vuelta de la actividad turística que tantos dividendos le pueden dar sin las acciones de ETA.

En las próximas semanas seguramente habrá más repercusiones políticas de esta tregua y afectará a todos los actores políticos más im-

portantes. Sin duda alguna que esta declaración abrirá una nueva situación política en el Estado español.

Entre los trabajadores y el pueblo vasco y español ha tenido una buena recepción esta declaración. Entendemos a los trabajadores y las masas populares que ven con alivio esta declaración de tregua y que se acaben los atentados de ETA. Lo entendemos porque los atentados no ayudaban a la lucha de los trabajadores (tampoco a la autodeterminación de Euskadi) y porque esos atentados han afectado a familias obreras y populares, como el atentado del Hipercor en Barcelona. Pero debemos decirles a los trabajadores que no es este Estado fundado sobre el terrorismo de 40 años de franquismo quien tiene la moral para juzgar al Movimiento de Liberación Nacional Vasco.

Díálogo de paz reaccionario

Este “diálogo de paz” es una farsa completa. Los juicios contra los dirigentes de Batasuna, el encarcelamiento de los presos políticos de ETA, y el ahora de Otegi por la “violencia” y el “terror”. Sin embargo hay un doble rasero. Por el genocidio perpetrado por el Estado Español bajo el mando del dictador Franco no hay un solo juicio, enjuiciado, ni acusado, ni hablar de castigado. El Estado se ensaña con ETA, pero a quienes se cargaron la Revolución Española en los 30, matando a dirigentes y militantes obreros y campesinos, haciendo una caza de brujas que duró 40 años se los condecora, se les indemniza y se les deja en sus cargos. Esto es consecuencia de los Pactos firmados en La Moncloa para “dejar todo atado y bien atado”, para desviar la lucha obrera de clases y nuevamente para evitar la revolución

constituyendo una Monarquía Constitucional. Tampoco debemos olvidar que bajo el Gobierno de Felipe González la lucha contra ETA se hizo con organismos paramilitares como las GAL. Y tampoco que como parte de su expansión imperialista el Estado Español ha enviado tropas a Irak, Afganistán, Kosovo y Haití para proteger sus negocios y sus gobiernos afines.

Por eso los compañeros de Clase contra Clase decimos que este Estado que gobierna para los patronos y tiene tropas armadas en muchos países semicoloniales no tiene ninguna moral para poder juzgar las acciones del MLNV. Estos dirigentes y éste Estado que premian o se callan del genocidio perpetrado en España pero persigue hasta el ensañamiento a los militantes de ETA, no puede decir ni una sola palabra al respecto, no tienen derecho a encarcelar a sus integrantes o a ilegalizar a Batasuna como hicieron con la súper anti-democrática “Ley de partidos”.

Con quienes hasta el día de hoy defienden o callan el genocidio de Franco nos oponemos a dialogar y es por ello que estamos en contra de éste mal llamado “diálogo de paz”. No hay que olvidar que los Pactos de la Moncloa fueron elaborados y firmados por PSOE y el PCE. Denunciamos la farsa que en el parlamento defienden como “un avance hacia la paz” que hacen el Presidente, las bancadas del PSOE, IU, ERC y el resto de los partidos, denunciamos el cinismo y la hipocresía de los dirigentes del PP que quieren pisotear a los violentos, sin decir una sola palabra del genocidio de Franco, al cual defienden en cuanto oportunidad tienen. Una muestra más de la deriva derechista de IU se ve en las mismas declaraciones de su Secretario General, Gaspar Llamazares, que ve como

un avance hacia la paz éste diálogo reaccionario. Nos pronunciamos por la legalización inmediata de Batasuna y la libertad sin cargos de su líder Otegi, por la libertad incondicional de todos los presos de ETA sin cargo alguno, por la anulación de todos los procesos judiciales contra integrantes de la izquierda nacionalista (Ezquer Abertzale) y todas las medidas que éste Estado genocida y opresor está realizando contra la izquierda y los activistas que le enfrentan tanto en Euskadi como en el resto del Estado Español.

Armados o desarmados, la misma estrategia

Los integrantes de Clase contra Clase estamos contundentemente en contra del terrorismo, para impulsar la movilización de la juventud y los trabajadores vascos a través de los métodos

tradicionales de la clase obrera, tratan de negociar con el gobierno español a través de los cauces de la democracia burguesa. Aunque los defendemos frente a la represión del estado bur-

gués, no compartimos la estrategia de ETA, basada en la conciliación de clases. En esta línea no podemos descartar que Batasuna busque una alianza con la burguesía vasca, PNV-EA, como ya lo hiciera en otros momentos de la reciente historia. La lucha por el derecho de autodeterminación del pueblo vasco no puede realizarse en alianza con la burguesía vasca, que sólo lo utili-

za demagógicamente para negociar mejores condiciones con la burguesía centralista. Este diálogo por la paz permitirá al Gobierno español seguir privatizando en paz, avanzar en la flexibilización laboral en paz, recortar aún más los derechos democráticos en paz y un largo etcétera.

La estrategia de ETA no ha cambiado. Antes querían negociar con el estado burgués a través de la acción armada y ahora lo quieren hacer a través del diálogo y el acuerdo. Negociar la independencia de Euskadi con el mismo Zapatero al que le da pánico reconocer la realidad de Catalunya ¡Qué ilusión! Al igual que en las negociaciones que han tenido lugar en Gran Bretaña, tampoco podemos esperar nada de la burguesía imperialista española. Por el contrario, lo más probable es que ETA se sume al juego de los partidos políticos parlamentarios dentro de la



Constitución Española, de manera similar que el Sinn Fein lo hace en Irlanda.

Clase contra Clase no comparte los métodos utilizados por ETA para luchar por los derechos democráticos del pueblo vasco, especialmente el derecho de autodeterminación, el terrorismo individual ha demostrado a lo largo de la historia no ayu-

dar al avance al desarrollo de las luchas y solo permite una coartada ante la sociedad para que el estado burgués endurezca sus medidas represivas contra los luchadores. Nos oponemos a la violencia individual, no porque seamos pacifistas, sino porque sólo con la lucha en las calles de la clase obrera y el pueblo español podemos defender los derechos democráticos y las conquistas sociales. Es este sistema que nos envía la policía en las manifestaciones o luchas, o en ocasiones al mismo ejército, el que nos obliga a defendernos y organizarnos.

Con ZP no es posible “impulsar un proceso democrático”

Debemos ser claros, los integrantes de Clase contra Clase, vemos imposible que se pueda “impulsar un proceso democrático en Euskal Herria”

o en el Estado español con un gobierno como el de Zapatero (o el de Ibarretxe en Euskadi). ETA dirige esta petición a Rodríguez Zapatero y a Jacques Chirac. Eso sí que es una utopía.

Veamos, solo algunos datos del currículo que tienen estos demócratas:

Zapatero es corresponsable del asesinato de inmigrantes en Ceuta y Melilla y de la muerte de los miles que tratan de llegar en pateras. Tiene tropas en Afganistán y en Haití. Se encarga de que sus empresas multinacionales expolien a los países pobres, como demostró cuando

estuvo Evo Morales de visita oficial. Ahora, prepara una nueva contra-reforma laboral. Y en la cuestión del conflicto vasco pertenece al partido de los GAL, y ha sido el presidente del gobierno durante la última oleada represiva contra la izquierda abertzale.

Chirac está en una batalla por precarizar aún más a los jóvenes que ingresan al mercado laboral y a los trabajadores más veteranos, y hace tres meses envió a la policía para reprimir a los jóvenes inmigrantes de "les banlieues", llegando a declarar el estado de emergencia. Las tropas francesas han participado en innumerables acciones punitivas en el extranjero.

Como podemos ver de estos gobiernos no podemos esperar un impulso democrático, ni la autodeterminación, ni mejoras para los trabajadores.

Tanto es así que los recortes democráticos hechos por los gobiernos del PP y el PSOE han sido con el fin de proscribir a Batasuna y atentar contra los sectores de la extrema izquierda. La ley de partidos políticos, la ley antiterrorista, son las "reformas democráticas" de estos paladines de la justicia. Es decir, la salida policial y judicial en relación a la "cuestión vasca". Los integrantes de Clase contra Clase no nos cegamos por las diferencias políticas y por supuesto estamos en la 1ª fila de la lucha por la legalización de Batasuna y por la anulación lisa y llana de estas leyes, elaboradas usando la excusa del terrorismo y que a fin de cuentas son utilizadas igualmente en casos en el que la burguesía se ve arrinconada, no olvidemos como se aplicó la ley antiterrorista a los trabajadores de astilleros años atrás, cuando estaban en lucha. Estamos en contra de la criminalización de la izquierda abertzale y en contra de una resolución militar, policial o judicial para el conflicto vasco.

Por el derecho a la autodeterminación

Las conquistas sociales y democráticas sólo las podremos obtener a través de la lucha, en las calles, con la fuerza organizada de los trabajadores y el pueblo arrancándosela de las manos a la burguesía. Tanto Zapatero, como Aznar o González son responsables del ataque a la diversidad nacional y sus derechos democráticos, así como, de la precarización de los contratos, de la pérdida salarial, del paro, de las ETT's y el trabajo temporal, las contra-reformas laborales y un largo etcétera. No es con ellos con quienes podemos crear un buen lugar donde las diferentes nacionalidades puedan sentirse cómodas. En todos estos años de "democracia burguesa" han hecho lo imposible por apriar los derechos democráticos y mantener el centralismo opresor del Estado Español. La burguesía vasca y catalana usan ese sentimiento para mejorar su posición en la distribución de poder y dinero en el Estado español y para ganar votos. El reclamo por parte del PNV, CiU o ERC de los derechos nacionales no son más que pura demagogia utilizada para el regateo con el gobierno central. Así mientras ERC movilizó a más de 100.000 personas en Barcelona para que se definiera a Catalunya como nación, en las Cortes promete no oponerse al Estatut si en éste se incluyen las competencias aeroportuarias.

El proletariado español debe hacer suya la bandera por los derechos de las nacionalidades, el derecho a la autodeterminación y a la escisión si hubiera una mayoría, y que se puedan organizar como prefieran. Debe luchar contra el centralismo del PP y el PSOE. Estos representantes del más rancio españolismo tratan de dividirnos del resto de nuestros trabajadores hermanos de Catalunya y Euskadi. Hacen todo lo posible para mostrar a los catalanes y a los vascos como egoístas, por no sentirse bien dentro del Estado Español. Pero lo que buscan así es que los trabajadores de las diferentes regiones nos peleemos entre sí para de esa manera aplicarnos nuevas Reformas Laborales con más facilidad.

Frente a esta situación, en las nacionalidades oprimidas no ayuda, la política de los sindicatos nacionalistas de Euskadi que por ejemplo en la última Huelga General 20-J del 2002 contra el Decretazo, convocaron el día 19 para diferenciarse de los sindicatos que ellos llaman españolistas, provocando una división no sólo entre los trabajadores de Euskadi y el Estado español sino también entre los propios trabajadores de Euskadi, así avanzan más fácilmente en la precarización y el paro.

Por eso debemos pelear contra el centralismo burocrático al servicio de las multinacionales españolas, vascas, catalanas, etc. y pelear por la unidad del proletariado de toda la Península Ibérica. El proletariado de Madrid, Andalucía Aragón, Valencia y las otras autonomías debe pelear contra estos representantes burgueses y ganarse la confianza del proletariado vasco y catalán peleando por el derecho de autodeterminación y, hasta la escisión, si hubiera una mayoría que se pronunciase así.

Los trotskistas de Clase contra Clase luchamos por el derecho de autodeterminación contra la burguesía y el Estado español que se lo niega. Sin embargo, no somos separatistas: por el contrario peleamos por la unidad de la clase obrera española y la formación de un partido revolucionario de todas las nacionalidades que conforman el Estado Español en la perspectiva de una voluntaria Federación Socialista de Repúblicas Hispánicas (o Ibérica si incluimos Portugal) como parte de la Federación Socialista de Europa.

Los revolucionarios trotskistas de Clase contra Clase sostenemos que la lucha democrática del pueblo vasco por su derecho a la autodeterminación está indisolublemente ligada con la revolución obrera y socialista en el Estado Español. Solo un Gobierno obrero y popular producto de una revolución que desplace a la burguesía del poder podrá acabar con toda la opresión nacional.

El proceso de paz como desviación burguesa de la Cuestión Nacional

David Crux y Santiago Lupe

Las tendencias que dibujábamos los compañeros de Clase contra Clase en nuestra declaración ante el alto el fuego permanente de ETA no han hecho otra cosa que agudizarse. Por un lado vemos que el Estado burgués sólo quiere la claudicación total de la izquierda abertzale, y para ello han llevado a cabo una escalada represiva fortísima en los últimos meses. Por el otro Batasuna, dada la debilidad en la que se encuentra tras años de mano dura de los distintos gobiernos nacional y vasco, trata de dar crédito a declaraciones del gobierno que no son más que un engaño, como las de Zapatero anunciando que “respetará la decisión de los vascos”.

En este contexto todas las fuerzas del arco parlamentario, salvo el PP que ha salido con su discurso ultraespañolista con fines electorales, se han puesto detrás del gobierno incondicionalmente. Al apoyo parlamentario hay que sumar el entusiasmo despertado en la sociedad española, cansada del terrorismo de ETA, que ni ayudaba a la lucha de los trabajadores, ni a la del pueblo vasco por sus derechos democráticos, y que en muchos casos costó la vida a obreros y sus familias, como fue el atentado de Hipercor en Barcelona. La represión feroz contra el Movimiento de Liberación Nacional Vasco en general en los últimos tiempos ha dejado muy tocada a la izquierda abertzale, lo cual puede explicar aunque no justificar la nueva línea de Otegui y el resto de la dirigencia abertzale. Batasuna y ETA preparan su camino para claudicar y entrar dentro de la legalidad burguesa, usando la movilización como mera herramienta de presión, no como una vía para organizar a los jóvenes y trabajadores vascos para dar una lucha hasta el final por los derechos democráticos del pueblo vasco. Buscan el acuerdo con la burguesía vasca, el PNV, para hacer un frente único en la negociación con el gobierno central.

Izquierda Unida, en un giro a la derecha que parece no tener fin, permanece a la sombra de Zapatero aplaudiendo todo lo que hace el gobierno en este tema. La renuncia del PCE en la Transición a apostar por una salida revolucionaria que diera solución a todos los problemas democráticos, como el nacional, es una herencia que le pesa a IU. Como partido fundador, entre otros, del régimen monárquico, lo defiende.

En Lucha. Seguidismo a la política de la izquierda abertzale.

Pero, al parecer, la izquierda en general, y la extrema izquierda en particular, ha asumido este entusiasmo. Así exponemos un fragmento escrito, tras la declaración de ETA del 24 de Marzo, por los compañeros de En Lucha: “Su declaración es un paso muy positivo, extremadamente necesario. El cese de la lucha armada permitirá que la sociedad vasca recupere toda su iniciativa. Esa estrategia de lucha contra la represión del Estado, ha comportado demasiada frustración y sufrimiento. Es hora de nuevos protagonismos. Con ello, se obliga al gobierno de Zapatero a mover ficha e intensificar aquellas medidas que faciliten la concreción de un proceso de paz”. Hemos querido poner dos expresiones del texto en negrita, porque resultan chocantemente contradictorias. La cuestión es planteada así por ellos: Después de la declaración del fin de la lucha armada se abre una etapa para que las masas tomen la “iniciativa”. Y En Lucha, deduce de esta etapa, que el “gobierno de Zapatero” tiene que facilitar, o, por lo menos, debería llevar a cabo “la concreción de un proceso de paz”. Nosotros les preguntamos que si es una etapa en la que las masas toman la “iniciativa” ¿porque E.L. pide a Zapatero (que, recordemos, forma parte orgánica y políticamente

del Estado español) que lleve a cabo la “concreción de un proceso de paz”? ¿Dónde está aquí la iniciativa real, y no abstracta, del movimiento de masas?. Sencillamente, en ninguna parte. No se le puede pedir a un Gobierno del partido que dio lugar a una banda paramilitar que mató a decenas de militantes de izquierdas a que ahora tome la “iniciativa” de masas. Aun así, estamos totalmente de acuerdo en que las masas tomen la iniciativa, pero, si es así, los revolucionarios tienen que levantar una política obrera independiente, para luchar principalmente contra el estado opresor y su gobierno, en este momento el de Zapatero, principal agente negador de los derechos democráticos del pueblo vasco.

De estas preguntas se desprenden otras que podríamos hacer a los compañeros de E.L. ¿Partiendo del hecho de que el Gobierno social liberal de ZP pertenece al Estado burgués español, que su partido junto con el PCE fuesen los firmantes de una Constitución que desviaba no solo la revolución, sino que negaba los derechos de las nacionalidades oprimidas y el derecho a elegir, puede “concretar la paz”, como dice E.L.? No sabemos a que tipo de “paz” se referirán, pero en el capitalismo solo podemos encontrar dos tipos de paces, o por lo menos, dos vías. La burguesa o la obrera. Y la burguesa se define por la corrupción, y la represión. ZP ya desde el principio se decantó por la represión. Si antes fueron los GAL, hoy es el encierro de los líderes de la izquierda abertzale. No podemos educar a la vanguardia obrera en que el Estado burgués e imperialista español puede resolver, desde “una manera correcta, es decir, revolucionaria” la cuestión nacional. La única manera de resolverla para ellos es con la Ley de Partidos y la Leyes Antiterroristas, o en el mejor de los casos integrando a la izquierda abertzale en las instituciones del

régimen a condición de que descafeinen su lucha hasta los límites marcados por el régimen.

Resulta irónico que los compañeros pongan como ejemplo de “proceso de paz” a Irlanda. Pero, desde aquí, les preguntamos si el problema irlandés está resuelto por la burguesía inglesa, sabiendo que se mantienen 5000 soldados británicos en los 6 condados del Norte de Irlanda. (más soldados que en el propio Irak). Los acuerdos de Viernes Santo son un buen ejemplo del camino que los marxistas revolucionario no debemos defender. Con ellos la burguesía inglesa logró la paz, su paz, basada en la domesticación del Sin Fein, el freno absoluto a la lucha nacional en Irlanda del Norte y el mantenimiento de la dominación nacional.

Este mal llamado “proceso de paz”, para nosotros, reaccionario, es una desviación parlamentaria de la cuestión nacional. Una “salida” de la burguesía española que intenta que ETA ya no negocie con el Gobierno con las armas, sino en despachos, junto con el resto de partidos del régimen, para acabar con la actividad armada a la vez que desvía la “iniciativa” del movimiento de masas. El estado heredero del franquismo, que ni siquiera ha juzgado a ningún cargo de la dictadura, no va a regalar en una mesa de negociación los derechos democráticos de ninguna nacionalidad histórica.

Realmente, nos cuesta ver el programa exacto de los compañeros de En Lucha. Pero sus declaraciones de adhesión al proyecto de la izquierda abertzale nos puede ampliar el horizonte de su programa, puesto que según ellos, “la izquierda abertzale, en cambio, desde sus inicios se ha declarado con ideas marxistas y socialistas”. Y aunque E.L. sabe que la izquierda abertzale podría acabar gestionando el sistema (Ideas de Acción nº3), toma como suya toda táctica de la pequeña burguesía nacionalista. Y en vista de que Batasuna está capitulando ante el Gobierno de ZP, podemos decir que En Lucha tiene en su lomo una doble capitulación.

Primero ante Batasuna, y por ende, también ante el Estado español.

En Lucha adopta la táctica de colaboración de clases de Batasuna, y ante el nacimiento de una etapa de “iniciativa” de masas, no se les ocurre otra cosa que pensar en montar dos Mesas de Negociación. “Una para negociar la desmilitarización entre ETA y el propio gobierno, y otra para la resolución política, formada por todos los partidos [...] La sincronización de las dos mesas será decisiva para el avance colectivo del mismo. En lo político, sentar las bases de una mesa para el diálogo implica evitar que se escamotee el fondo de la cuestión: el derecho del pueblo vasco a decidir su futuro” (la negrita es nuestra). En Lucha no aclara, o le da pánico aclarar, qué partidos formaran estas Mesas, pero, por sus declaraciones y entrevistas, no descartan que sean TODOS los partidos, sea el PNV, EA, PP, sin descartar claro está, al PSOE. La idea de la lucha de clases para EL, como explica en su editorial de Mayo de 2006, es que la “movilización de esa mayoría es importante para hacer participe al pueblo vasco del proceso en sí (se refieren a las Mesas de Resolución o Negociación)”. Es decir, utilizar la movilización solo para presionar a los partidos que podrían estar en estas Mesas de Negociación. Esto, perdonarnos, no es una salida obrera independiente de la burguesía. Explicar a los trabajadores que la burguesía vasca, o la burguesía española o la pequeña burguesía nacionalista pueden darle una salida revolucionaria al derecho de autodeterminación es reaccionario.

No podemos confiar en que la pequeña burguesía de Batasuna pueda resolver la cuestión nacional. Es otra capa social más de la pequeña burguesía que pretende regatearle más poder al Estado central. Por eso, no pone en cuestión el fondo de la opresión nacional. Un estado “independiente” nunca podrá ser libre en un mundo con un capital financiero en expansión, donde puede comprar y vender hasta el país “independiente” más libre y democrático que exista. Solo un Estado que tenga un programa

ma obrero como la nacionalización de empresas bajo control obrero, nacionalización de la banca... puede poner en cuestión el fondo de la opresión nacional. Así vemos, como en Catalunya la pequeña burguesía de ERC utiliza demagógicamente el derecho de autodeterminación, sacando a 100.000 personas a la calle para que se definiera a Catalunya como nación, para luego en las Cortes expresar su voluntad de no oponerse al Estatut si se les daban las competencias aeroportuarias. Y en Euskadi, son sorprendentes las declaraciones del responsable del Área Internacional de Batasuna. El cual dijo en una entrevista a En Lucha: “Nosotros decimos que en la solución del tema vasco hemos de llegar a un punto de encuentro que renueve el sistema democrático en el Estado español, que reconozca las nacionalidades, los derechos históricos, los derechos de los trabajadores, pero que no cierre ninguna puerta. Nosotros no vamos a proclamar la independencia mañana, Zapatero lo sabe. No es nuestra intención. Tampoco nos interesa perder un referéndum. Si algún día lo hacemos es para ganarlo, no para perderlo. Lo que ahora queremos es cambiar esta situación y que la nueva que se genere no cierre ninguna puerta. Es decir, dentro de 20 años igual no tiene sentido plantear un nuevo modelo de Estado, pero sí se plantea ¿por qué no?”. Al parecer EL prefiere capitular ante un partido que utiliza electoralmente al movimiento abertzale y al derecho de autodeterminación.

El PNV, representante de la burguesía vasca, está utilizando el derecho de autodeterminación para regatear más poder y financiación en los resortes del Estado (al igual que está haciendo la burguesía catalana con el Estatut, como muy bien explica EL. Y en Euskadi, el Plan Ibarretxe reflejaba ni más ni menos la autonomía de la burguesía vasca para explotar a los obreros vascos desde la óptica ínter imperialista de la Unión Europea). Es decir, no les interesa separarse de la jugosa ganancia que le reporta el seguro mercado español. Lo que las burguesías vasca, y también la

catalana buscan es la “autodeterminación” de sus beneficios sin tener que renunciar a los puestos compartidos que mantienen con la burguesía española en las principales directivas bancarias e industriales. Por otro lado, no nos explicamos como EL cree que los partidos del Régimen (tanto el PP como el PSOE), los partidos de la burguesía española, puedan “negociar” un derecho democrático nacional que puede llevar a la separación política de Euskadi, sabiendo que “Euskadi no es meramente un dolor de cabeza para Madrid del que quisiera deshacerse, sino que representa una parte importante del capital del Estado español. Parece altamente improbable que Madrid acepte negociar el derecho de autodeterminación para Euskadi, ni la unificación territorial de la Comunidad Autónoma Vasca, Nafarroa e Iparralde, el País vasco francés. Y sin tocar estos temas básicos, no se puede solucionar el conflicto” (Ideas en Acción, nº3 Enero 2006). Si ve tan claro, por un lado, la impotencia de la burguesía nacionalista, y por el otro, la actitud imperialista y opresora de la burguesía española, ¿por qué se empeña EL en dejarse constreñir por los marcos de la legalidad burguesa a través de las Mesas de Negociación, engañando a la vanguardia obrera y acabando con la “iniciativa” real y revolucionaria del movimiento de masas?

En Lucha, al decir que es posible resolver el derecho democrático nacional a través del Estado burgués, a través del juego parlamentarista de las Mesas de Negociación, tira a la basura toda la teoría de la Revolución Permanente. Esta explica que cualquier reivindicación mínima en el capitalismo, solo puede darse a través de una salida obrera revolucionaria, es decir, a través del proletariado “organizado como clase dominante”. Y esta solo puede darse a través de una organización política independiente respecto de la burguesía y la pequeña burguesía. Solo la clase obrera puede llevar hasta el final el derecho de autodeterminación porque es el único que no tiene ningún tipo de interés en dominar a otras naciones.

Hay una cita de Lenin en “La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación” que tiene irónicamente En Lucha en su sección web de teoría, que dice así: “no sólo el derecho de las naciones a la autodeterminación, sino todas las reivindicaciones fundamentales de la democracia política son “realizables” bajo el imperialismo sólo en forma incompleta, deformada y como rara excepción (por ejemplo, cuando Noruega se separó de Suecia en 1905) (...) Pero lo que se infiere de ello no es en modo alguno la renuncia de la socialdemocracia a la lucha inmediata y decidida por todas estas reivindicaciones, sino justamente lo contrario, la necesidad de formular y poner en práctica estas demandas, no a la manera reformista, sino al modo revolucionario; no dejarse constreñir por los marcos de la legalidad burguesa, sino romperlos; no sentirse satisfechos con las intervenciones parlamentarias y las protestas verbales, sino atraer a las masas a la lucha activa, ampliando y avivando la lucha por toda demanda democrática fundamental, hasta el directo ataque del proletariado contra la burguesía, es decir, hasta la revolución socialista que expropia a la burguesía. La revolución socialista puede estallar, no solamente a raíz de una gran huelga, o una manifestación callejera, o un motín de hambrientos, o una insurrección militar, o un levantamiento colonial, sino también a consecuencia de cualquier crisis política, como por ejemplo el caso Dreyfus, o el incidente de Saverne, o de un referéndum con motivo de la separación de una nación oprimida, etc”

El Militante. Contradicciones entre declaraciones estratégicas y la política concreta.

Otro de los grupos de extrema izquierda en el Estado español de importancia es El Militante. También ellos se han sumado al carro del entusiasmo despertado tras la declaración de la tregua. A diferencia de En

Lucha no se suman a la política de la izquierda abertzale, su desconfianza en las mesas de negociación es correcta, al igual que apostar por el camino de la lucha del pueblo vasco en alianza con el resto de la clase trabajadora del Estado español para arrancar los derechos democráticos de Euskal Herria al centralismo español. Pero si bien en una declaración estratégica (como es la declaración publicada como editorial en su periódico nº193) pueden plantear cuestiones correctas, a la hora de plantear su política se desvían entrando en contradicciones importantes.

Esto ocurre al alentar esperanzas en el papel de Zapatero en el llamado proceso de paz. Parten de un error de caracterización grave del PSOE y su gobierno. Para EM el gobierno de ZP no es un gobierno que actúe como uno solo para defender los intereses de la burguesía española, en él ven sectores “claramente burgueses” con Bono, Rosa Díez o Solbes a la cabeza, y otro sector que dejan sin definir, en el que incluyen a Zapatero o Rubalcaba, del que dejan entender que el proceso de paz puede salir adelante “A pesar de que los dirigentes del PSOE intenten cambiar al fiscal general del Estado o sustituyan a Bono por Rubalcaba, se están encontrando con la resistencia activa de todo un aparato estatal heredado del franquismo y también con una oposición interna dentro del propio partido, infiltrado de elementos de la burguesía como Solbes y de la derecha más reaccionaria, como Gotzone Mora o Rosa Díez” EM nº196.

Pero ¿qué podemos esperar de ese sector “progresista” del gobierno?, ¿la paz?, ¿qué paz?. Los marxistas revolucionarios luchamos por los derechos democráticos de las nacionalidades históricas del Estado español, incluyendo el derecho de autodeterminación. ¿Acaso Zapatero y Rubalcaba si no contaran con la actitud hostil del PP y parte de la judicatura otorgarían en una mesa de negociación dichos derechos? Esta claro que no. La unidad de España y la negación del derecho a decidir de vascos, catalanes o gallegos, es par-

te de la naturaleza del régimen nacido de los pactos del PSOE y el PCE con los restos del franquismo en la llamada Transición Democrática. El “consenso del 78” incluye pues la negación de los derechos nacionales, y ningún partido del régimen va a romperlo, ya que sería poner en crisis el gran pacto que le permitió a la burguesía española mantener su dominio después de la muerte de Franco. EM parece entender esto como explican en su editorial del número 193 de Abril de 2006, “En la medida en que los dirigentes socialdemócratas del PSOE abandonaron una política socialista y de clase, han abandonado durante años la negativa a reconocer el derecho de autodeterminación para Euskal Herria sumándose, en lo fundamental, a la posición del nacionalismo español. Obviamente, los dirigentes del PSOE, incluidos los del PSE, no aceptarían negociar sobre el derecho de autodeterminación o la unidad territorial de Euskal Herria.” Sin embargo diciendo esto no se entiende que pidan al PSOE que de pasos que avancen hacia la paz. Aunque suele redundante ¿hacia que paz quiere EM que avance el PSOE?, ¿hacia la paz sin resolución de la cuestión nacional?, esa es la única paz que podemos esperar del gobierno del PSOE, y no hay que alentarle a que avance hacia ella, sino alentar a la lucha por una paz que reconozca los derechos democráticos del pueblo vasco, algo sólo posible con una lucha protagonizada por la clase obrera vasca en alianza con la del resto del estado en confrontación con el gobierno burgués de Zapatero.

Si EM apostase realmente por la movilización como herramienta para solucionar la cuestión nacional, debería denunciar abiertamente que el proceso de paz abierto es totalmente reaccionario. Con él todas las alas de la burguesía, incluida la que encabeza Zapatero, buscan integrar a la izquierda abertzale en el régimen, sin dar salida a ninguna de las reivindicaciones del MLNV. Los marxistas revolucionarios debemos apostar por la organización de la clase obrera de Euskal Herria, en alianza con sus hermanos

de clase del resto del estado, para luchar de forma independiente por el derecho de autodeterminación. Esto incluye, no sólo denunciar el españolismo del PP y los jueces y la hipocresía del PNV, sino también alentar la lucha contra el gobierno del PSOE, que con mejor rostro y más “talante”, persigue el mismo objetivo, acabar con ETA, domesticar a la izquierda abertzale y no reconocer el derecho de decisión que tiene el pueblo vasco sobre su futuro.

En vez de esto, EM hace declaraciones abstractas sobre la necesidad de luchar, mientras que se pone a jugar el papel de consejero de izquierdas de Zapatero, dando crédito a declaraciones vacías o gestos del presidente (“El día 29 de junio Zapatero hacía público el anuncio de que el gobierno va a sentarse a negociar con ETA y que “respetará el derecho a decidir de los vascos”, aunque ha matizado que dicha negociación será un proceso “largo, arduo y difícil””EM nº196.), en vez de tratar de explicar pacientemente la necesidad de luchar contra el gobierno español para arrancarle los derechos democráticos del pueblo vasco.

Por una salida obrera para la Cuestión Nacional.

Por todo, queremos abrir este rico debate, y explicar nuestra clara posición. Los marxistas revolucionarios de Clase contra Clase defendemos los derechos democráticos del pueblo vasco contra el centralismo burocrático y españolista de Madrid, cuya máxima expresión es el PP pero es también avalado por el PSOE, en otras palabras nos oponemos a todo “chauvinismo” españolista. La defensa de estos derechos implica también la defensa de que los vascos, al igual que catalanes y gallegos, puedan organizar su vida en un Estado independiente en el caso de que la mayoría de la población de dichas naciones se pronunciara por la separación completa. Pero esto no significa, naturalmente, que animemos a los obreros avanza-

dos a que empujen a los catalanes, gallegos o vascos a la separación. Al contrario, la unidad económica del país, con una amplia autonomía de las nacionalidades, ofrecería grandes ventajas a los obreros y resto de sectores oprimidos desde el punto de vista económico y cultural. En este sentido luchamos por un programa obrero que de salida a las grandes cuestiones que afectan a las masas (salarios, vivienda.... incluido los derechos nacionales) que unifiquen a nivel de todo el Estado español contra el gobierno de Zapatero y los gobiernos burgueses como el tripartito de Catalunya o el de PNV-EA-IU de Euskadi. Este programa solo podrá ser aplicado hasta el final mediante el triunfo de la revolución proletaria y el establecimiento de una República Obrera, la única que puede garantizar las demandas sentidas de las masas y establecer una relación sana entre el conjunto de nacionalidades que forman parte del Estado español en el marco de una Federación Socialista de las Repúblicas Ibéricas. Pero en la actualidad tienen expectativas en los métodos parlamentarios, en votar (o no votar) como forma de presión o conseguir sus objetivos. Sin embargo, la burguesía, limita el poder de decisión del voto. Nosotros le decimos claramente que no podemos esperar nada de los dueños de las fábricas y empresas y sus representantes políticos. Solo la movilización independiente de la clase obrera española puede conseguir en la lucha de clase. Debemos luchar por imponer una verdadera salida democrática: una Asamblea Constituyente en el conjunto del Estado español, cuyo temario incluya todos los puntos que afecten a los trabajadores y el pueblo, que sirva para discutir y decidir todo, inclusive la relación de las diferentes nacionalidades y el desmantelamiento del aparato institucional heredado del franquismo, cuyo máximo exponente es la figura del Rey. Esto no va a ser convocado por un gobierno burgués, ni siquiera, aunque sea la “izquierda burguesa” como son los social liberales del PSOE, hay que imponerlo a través de la lucha y organización de la clase obrera desde las fábricas a los barrios.

Más abajo publicamos un artículo referido a la problemática de Medio Oriente, agravada en estos últimos meses por la invasión militar de Israel a Líbano. Fue publicado en La Verdad Obrera, publicación del Partido de Trabajadores por el Socialismo de Argentina con el cual formamos parte de la Fracción Trotskista por la Reconstrucción de la IV Internacional (FT-CI), junto con otros grupos revolucionarios hermanos.

Está dedicado a la actualidad de la agresión sionista dando una explicación de la agresión y una perspectiva marxista ante este acontecimiento. Fue publicado en el LVO 201 el 24/8/6.

En el Estado Español éste conflicto no es para nada ajeno desde hace ya varios años. De hecho Madrid ha sido una de las capitales donde se han sentado a negociar la OLP e Israel esa farsa llamada plan de paz en los 90. En esta ocasión el Gobierno

español sigue jugando un rol de importante puesto que prometió enviar tropas al Líbano de acuerdo con la resolución de la ONU, alrededor de 1000 soldados, de los cuales ya han salido mas de 500. ZP, al igual que los dirigentes de la ONU, la UE y EEUU, ha defendido el “derecho” de Israel a defenderse, bombardeando civiles, invadiendo Líbano, destruyendo la infraestructura del país y un largo etcétera. Queda claro que la paz que ellos quieren lograr es una pax (de los cementerios) con Israel como amo y señor de Medio Oriente. Eso está por verse.

Por eso los sindicatos, la izquierda, los trabajadores y activistas del Estado español debemos impulsar una campaña de denuncia al Gobierno de ZP y el Parlamento que enviaran las tropas españolas a Líbano para lograr con la diplomacia lo que Israel no pudo lograr mediante la invasión militar.

¿Un “nuevo Oriente Medio?”

Juan Chingo

Mientras daba total respaldo a Israel en su guerra contra el Líbano, en sus viajes a la región la secretaria de Estado norteamericana Condoleezza Rice, afirmaba que su administración alentaba la creación de un “nuevo Medio Oriente”. El fracaso militar israelí contribuyó a que surja esta nueva realidad, pero a diferencia de lo que esperaba la administración Bush, en contra de los intereses de Estados Unidos y el Estado sionista. Esto sin dejar de señalar lo precario del actual cese del fuego establecido por la Resolución 1701 de la ONU, con distintos enfrentamientos que se mantienen entre Hezbollah e Israel e importantes dificultades para la conformación y despliegue de la “fuerza multinacional” establecida en dicha resolución, cuestiones que pueden llevar a un reinicio de las hostilidades.

¿Un 1967 invertido?

La reciente guerra del Líbano puede constituir un acontecimiento histórico de significado opuesto a la guerra de los Seis Días de 1967 (1). Esa enorme derrota contrarrevolucionaria de los pueblos árabes abrió una etapa del conflicto árabe-israelí que significó un duro golpe para las ma-

sas y países de la región y estableció el status de Israel como potencia regional. A su vez, significó el comienzo de la debacle del nacionalismo árabe liderado por Nasser. Por el contrario, el resultado hasta el momento de la última guerra, que marcó el primer fracaso militar de Israel en su historia, puede abrir un cambio estratégico en Medio Oriente opuesto a los intereses del Estado sionista y EE.UU.. Como dice David Hirst, corresponsal del diario inglés The Guardian en Medio Oriente de 1963 a 2001: “Lo que es nuevo -y de forma dramática- sobre esta campaña es su resultado. Los árabes pronto la bautizaron la Sexta Guerra Árabe-Israelí, y para algunos de ellos -y de hecho para algunos israelíes- ya se perfila, por sus consecuencias estratégicas, psicológicas y políticas, quizás como la más significativa desde la “guerra de independencia” de Israel en 1948. No es simplemente el desempeño de Hezbollah lo que cambió el equilibrio político a expensas de Israel; es el ejemplo que establece para la región (...) el logro de Hezbollah tuvo un impacto electrificante

en las masas árabes y musulmanas que trasciende en gran parte la otrora creciente división entre sunitas y chiítas; contribuirá a su mayor radicalización y, si no es apaciguada por los regímenes árabes, a trastocar todo el orden regional” (2).



Lo determinante es que el fracaso israelí levantó la moral de las masas árabes, generando fuerzas hacia la unidad por encima de sus divisiones religiosas, lo que puede alentar su despertar político y la movilización independiente contra los gobiernos árabes reaccionarios y el propio Estado “terrorista” de Israel.

Creciente descomposición del Estado Sionista

El resultado de la guerra significa la erosión del principal pilar de la seguridad nacional israelí: su imagen beligerante, encabezada por un vasto, poderoso y avanzado ejército capaz de dar golpes decisivos a sus enemigos. Junto a la resistencia de Hezbollah, las razones que explican el fracaso militar israelí ponen de manifiesto una considerable descomposición del Estado sionista. La mezcla de arrogancia y “prepotencia militar”, confianza en la superioridad de su tecnología y racismo de sus oficiales, educados en la creencia de que el soldado israelí es superior al árabe, le jugaron una mala pasada. La confianza de sus generales en su imbatibilidad en una guerra convencional y la visión de Hezbollah como un grupo inoperante, que en pocos días sería diezmado con ataques aéreos, llevó a la dirigencia política a fijar objetivos ambiciosos pero irrealizables. Esto, junto a las sorpresas tácticas de Hezbollah (3), los innumerables errores de inteligencia (4), la falta de suministros que desmoralizó a su tropa y la poca preparación del ejército, son las claves de su fracaso. Un ejército habituado en los últimos años a tareas policiales en los territorios palestinos ocupados y que estuvo cruzado por el fantasma de una nueva guerra de desgaste de contrainsurgencia como fue la del Líbano de 1982 -considerado el “Vietnam” israelí- que desgarrara a su sociedad y frente al creciente aislamiento internacional del Estado de Israel.

Sin embargo, la crisis es más estructural. No es sólo el fracaso de los objetivos del gobierno de Ehud Olmert, sino un conjunto de elementos negativos que demuestran una

importante descomposición del Estado sionista. En él se mezclan indicios de corrupción, torpeza en las



decisiones y hasta el olvido criminal de un segmento sustancial de su propia población, el caso del más de un millón de israelíes pobres. A esto se suman las críticas de los reservistas que regresan del frente sobre el equipamiento inadecuado, la escasez de raciones y las preguntas sobre cómo se usó un presupuesto militar que aumentó desde el 2001. Los signos de decadencia en la dirigencia son apabullantes. El “escándalo Halutz”, jefe de las FF.AA., que vendió sus acciones en la Bolsa el mismo día que comenzaron las operaciones militares, sacudió a la opinión pública. El primer ministro Olmert y su esposa se beneficiaron con adquisiciones inmobiliarias, mientras el ministro de Justicia es acusado de acoso sexual. Tampoco se salvan los “generales”. El ex primer ministro y “halcón” Sharon (en estado de coma) y su hijo fueron sobornados para la compra de una isla griega por el hipercorrupto empresario de extrema derecha David Appel (5). El general Ehud Barak, otro ex primer ministro, renunció a su escaño legislativo para convertirse en “consejero” de aseguradoras de riesgos, en asociación con multimillonarios israelíes. Esto sin nombrar los innumerables negociados del duro Netanyahu, líder del partido Likud, con el mafioso Jack Abramoff, a su vez ligado al texano y “cristiano sionista” Tom De Lay, ex líder de la bancada

de diputados del Partido Republicano defenestrado por escándalos de corrupción. Pareciera que la avaricia y el enriquecimiento personal que caracterizan al capitalismo, exacerbados en los últimos años de “neoliberalismo”, carcome los poros de la elite sionista, quitándole toda autoridad moral mientras llevan a sus soldados a morir como “carne de cañón”.

La guerra civil de Irak: Una tendencia

contrapuesta

El fortalecimiento de las masas árabes y del mundo musulmán y la decadencia del Estado sionista apuntan a cambios estratégicos en esta región favorables al movimiento de masas, en el marco de la debilidad del imperialismo norteamericano empantanado en Irak. Pese a este último elemento, el desarrollo de la guerra civil en Irak (fundamentalmente entre chiítas y sunitas, y también entre chiítas entre sí, mientras sigue caliente el problema kurdo en el norte) es una tendencia contrapuesta desde el punto de vista de unir a las masas para terminar con la ocupación y la dominación imperialista. Cuando la atención mundial estaba en el Líbano, la violencia en Irak pegó un salto como lo atestiguan los 3.438 muertos en julio, el número más alto desde el inicio de la invasión norteamericana en marzo de 2003. Como venimos denunciando, el fracaso militar del imperialismo yanqui en derrotar la insurgencia sunnita en Fallujah, lo llevó a utilizar la vieja fórmula de “divide y reinarás”, exacerbando las tensiones étnicas y religiosas del país. Estas tensiones pegaron un salto en febrero de 2006 con el atentado a una mezquita atribuido al jefe de Al Qaeda en Irak, Al Zarkawi, amenazando con crear una desestabilización mayor que impidiese a EE.UU.

tener una salida decorosa. Ante esta realidad, éste alentó la formación del gobierno de "unidad nacional" de Al Maliki. Dicho gobierno, basado en la mayoría chiíta pero con una fuerte incorporación sunita además de los kurdos, buscaba a su vez contener la insurgencia y frenar los enfrentamientos inter-religiosos, alentados también por las milicias chiítas. En este marco, pese a su éxito inicial con el asesinato de Al Zarqawi, la situación, lejos de apaciguarse, se agravó. Las razones estriban en la continuidad de la resistencia contra la ocupación y cada vez más en las crecientes pujas entre EE.UU. e Irán. Este último, se siente fortalecido ante la debacle norteamericana en Irak y por la victoria política de Hezbollah frente al Estado de Israel. A la vez Irán sigue presionando hasta el límite por su derecho inalienable al enriquecimiento de uranio, confiado en las divisiones dentro del Consejo de Seguridad de la ONU (más Alemania) y en la ineficacia de las sanciones ante un eventual, aunque para nada sencillo, cierre de filas contra su programa nuclear. Irán, antiguo enemigo regional de Irak, busca consolidar aun más sus avances en ese país. Al principio esto significó tolerar la invasión norteamericana, apostando a que ésta se debilitara al mismo tiempo que debilitaba a los sunitas. Cuando los yanquis modificaron relativamente sus alianzas y empezaron a apoyarse más en los sunitas, que dominaban el país bajo Saddam Hussein, para compensar la hegemonía absoluta chiíta, Irán pasó a una política de mayor desestabilización entrenando aparentemente milicias en su territorio y alentando golpes contra los sunitas, recordándole a EE.UU. quién era el nuevo jugador fuerte en el país, manteniendo un alto nivel de violencia aunque manejable. Sin embargo, no puede descartarse -pese a los altos costos- que si EE.UU. no consigue sus objetivos en Irak o en la disputa nuclear, apueste, a través de maniobras políticas con los sunitas, a que Irán tampoco logre los suyos. Los rumores de que EE.UU. le habría "soltado la mano" al actual gobierno iraquí, que criticó las operaciones israelíes en el

Líbano, y podría preparar una cancelación de la nueva constitución y un gobierno más fiel a los intereses norteamericanos, alientan esta hipótesis. Estos elementos podrían llevar a que la guerra civil de baja intensidad pegue un nuevo salto y se transforme en un caos incontrolable, que aunque podría debilitar al imperialismo en esta estratégica región, desgastaría a su vez las fuerzas de las masas, las únicas que con su unidad y expulsando al imperialismo pueden dar una salida progresiva a la actual debacle provocada por la invasión imperialista.

Por una Federación de Estados Socialistas de Medio Oriente

Ante la nueva realidad que se está abriendo en Medio Oriente, es imperiosa la formación de una dirección revolucionaria de la clase trabajadora de la región que unifique a las masas para aprovechar la actual debilidad del imperialismo, el Estado sionista y los regímenes árabes colaboracionistas. Una dirección independiente de todo gobierno burgués, no sólo de aquellos completamente serviles al imperialismo, sino de los que mantienen roces con él, como el gobierno iraní. Este, en aras de convertirse en la nueva potencia hegemónica regional, tiene un discurso sensible hacia las masas de la región frente al Estado sionista y el imperialismo, a través de sus aliados como Hezbollah, mientras por otro lado alienta en buena medida los enfrentamientos inter-religiosos en Irak. Esta política, enemiga de una verdadera liberación nacional y social de los pueblos, sólo busca mejorar su relación de fuerzas con las potencias imperialistas y con los demás países de la región, en particular Arabia Saudita, con quien disputa el liderazgo del mundo islámico. Mientras defendemos a Irán de todo ataque del imperialismo y sostenemos su derecho al desarrollo de la energía nuclear, decimos con claridad que el proyecto panislámico de la burguesía persa (de carácter mucho menos "izquierdista" que el viejo nacionalis-

mo panárabe de Nasser) es completamente impotente para acabar con la dominación imperialista. Afirmamos que sólo la clase obrera de la región, como caudillo de las masas desposeídas, puede llevar hasta el final la expulsión del imperialismo y resolver las causas estructurales de la pobreza y miseria, tomando en sus manos las enormes riquezas petroleras y conformando gobiernos obreros y campesinos y una Federación de Repúblicas Socialistas del Medio Oriente.

** Artículo escrito por Juan Chingo, dirigente de la Fracción Trotskista por la Reconstrucción de la IV Internacional (FT-CI), publicado el 24/8/06 en la en LVO 201.*

1 La Guerra de los Seis Días del 5 y el 10 de junio de 1967 fue una abrumadora victoria militar para el Estado sionista. Israel acabó la guerra aumentando su territorio considerablemente, con la incorporación de los Altos del Golán, Cisjordania (incluyendo Jerusalén), la Franja de Gaza y la península del Sinaí. La derrota de Egipto, Siria y Jordania fue considerada humillante en esos países.

2 The Guardian, 17/8/2006.

3 Según distintos analistas, la captura de los soldados en la frontera, el lanzamiento de misiles sobre ciudades como Haifa y la guerra convencional desde posiciones fortificadas con bastante preparación para una fuerza de características guerrilleras sorprendieron a la Fuerza de Defensa Israelí.

4 Entre estos se incluyen la eficacia de misiles tierra-mar, antitanques contra los afamados Merkawa y gastos millonarios en sistemas de defensa antimisiles como los norteamericanos Patriot totalmente ineficaces frente a los Katyusha.

5 Haaretz, 21/01/2004.

¡Viva la Comuna de Oaxaca!

Fuera el gobierno del priísta Ulises Ruiz

Por un gobierno provisional de la APPO (Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca) y demás organizaciones obreras y populares

Que se convoque una Asamblea Constituyente Revolucionaria

Declaración de la Fracción Troskista

En la ciudad de Oaxaca, los trabajadores y el pueblo pobre, con el combativo magisterio de la Sección XXII de la Coordinadora Nacional de trabajadores de la Educación al frente, mantienen desde hace 4 meses una heroica lucha contra el gobierno estatal del priísta Ulises Ruiz Ortiz (URO).

Apelando a la movilización, al enfrentamiento con las fuerzas represivas y la huelga, pusieron en pie la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), ocupando la ciudad capital desde hace más de 100 días. La APPO funciona en los hechos como un doble poder, que agrupa a alrededor de 365 organizaciones obreras, sociales y populares, y con control territorial sobre parte importante de la ciudad y algunos municipios del estado de Oaxaca, así como en vías y medios de comunicación. La Comuna de Oaxaca se basa en la rebelión y la insurgencia de los trabajadores y el pueblo, que con métodos radicalizados de lucha (desde la huelga general hasta el enfrentamiento con las fuerzas represivas), desarrollan una lucha política contra el poder estatal y están dispuestos a enfrentar a las fuerzas represivas.

Hoy la ciudad capital -el centro político, administrativo y económico del estado-, vive una situación revolucionaria, donde está planteada la posibilidad de que los trabajadores, campesinos e indígenas pobres echen a Ulises Ruiz y asuman el poder.

La lucha de la APPO y de los trabajadores y el pueblo de Oaxaca, es continuidad de importantes acciones obreras, como en Sicartsa y en el sector minero, y de sectores

populares como en Atenco y otras luchas de campesinos e indígenas. Se da en una situación nacional cruzada por profundas contradicciones políticas y sociales, donde la imposición mediante el fraude de Felipe Calderón (candidato del derechista y católico PAN) como futuro presidente, despertó grandes e históricas movilizaciones de millones de personas, como las que el 16 y 30 de julio recorrieron el DF. La lucha de la APPO, es el punto más alto del descontento nacional (superior a las movilizaciones contra el fraude, por sus métodos, su organización, la radicalidad de su lucha) y puede estar anticipando el curso de la lucha de clases en México, ante un régimen profundamente proimperialista y antidemocrático que se encuentra muy deslegitimado a consecuencia del escándalo del fraude así como de la profundización de los planes del imperialismo y las transnacionales durante el último sexenio.

La lucha de los trabajadores y el pueblo de Oaxaca es actualmente el hito más elevado de la lucha de clases en el continente contra los gobiernos pro-imperialistas y un gran ejemplo para la clase obrera, la juventud y las masas populares de América Latina, ya que -como desarrollamos en la presente declaración-, enseña la potencialidad de la acción independiente de las masas y su dinámica marca, a pesar de sus límites, la perspectiva que deben seguir las luchas contra la explotación y la opresión: luchar contra los representantes políticos de los capitalistas y terratenientes, basándose en la movilización revolucionaria y la huelga general política, e imponer el poder de los trabajadores y sus aliados de la ciudad y el campo.

El surgimiento de la Comuna de Oaxaca

Los motores más profundos del proceso revolucionario que vive Oaxaca son la pobreza extrema del estado y la miseria en que están sumidos los trabajadores (concentrados fundamentalmente en los servicios públicos y privados), indígenas y campesinos, y la antidemocracia y represión implementadas por los sucesivos gobiernos priístas.

El actual proceso comienza el 22 de mayo, cuando 70,000 trabajadores de la educación en Oaxaca iniciaron una huelga indefinida con un pliego que incluía la demanda de revalorización y reasignación salarial, y en las primeras semanas se dieron importantes movilizaciones y acciones de lucha, como la toma de instalaciones de Petróleos Mexicanos (PEMEX), bloqueos de carreteras, y la instalación de un plantón permanente en el Zócalo y las calles principales de la ciudad capital. Al mismo tiempo, se comenzó a dar una característica central de esta lucha: la incorporación de otros sectores de trabajadores y el pueblo; como se vio en la mega-marcha del 6 de junio donde más de 120,000 personas se manifestaron, o en la acción de los estudiantes solidarios con el magisterio que cerraron la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO).

El 14 de junio, el gobierno intentó cortar de tajo el movimiento y evitar su masificación mediante una brutal represión a cargo de cientos de policías estatales. Los maestros resistieron heroicamente en una batalla que duró varias horas, y lograron retomar, con el apoyo de otros trabajadores y estudiantes, el control del centro

de la ciudad. En los días siguientes, la lucha de la sección 22 del SNTE-CNTE se comenzó a transformar en un movimiento político y se generalizó, aglutinando a sectores de los trabajadores y a organizaciones populares, que rodearon de solidaridad y unificaron sus reclamos contra el gobierno, haciendo propia la consigna: "Fuera Ulises Ruiz!". Es por eso que, en la tercera mega marcha del 16/6 participaron cerca de 300,000 trabajadores, campesinos, indígenas y amplios sectores populares, entre los que destacaron los padres de familia.

El fracaso de la represión marcó un salto en la lucha: un gobierno muy deslegitimado, a la defensiva y con escasa base social, y un verdadero movimiento político de masas de oposición al gobierno encabezado por los trabajadores del magisterio, que comenzó a controlar la capital del estado.

Se inicia un verdadero proceso revolucionario contra el poder político estatal, en donde el movimiento de masas desarrolla y multiplica toda su iniciativa de lucha y organización. Esto se mostró con el surgimiento de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), integrada por el magisterio y organizaciones como la Promotora contra el Neoliberalismo de Oaxaca, el Frente Sindical de Organizaciones Democráticas de Oaxaca (FSODO) y representantes de otros municipios y pueblos del Estado.

La APPO actuó crecientemente como un doble poder alternativo, con importante dominio territorial y cuestionando en los hechos los poderes constituidos del estado burgués provincial. De esta forma, centralizó la lucha y organizó los bloqueos de carreteras, comercios y hoteles, y la toma de edificios oficiales (como 22 palacios municipales en distintos puntos del estado) y de la Casa de Gobierno, debido a lo cual Ulises Ruiz debió atender los asuntos de gobierno en el Hotel Hacienda. Además, la APPO organizó el boicot de la tradicional fiesta de la

Guelaguetzta al servicio del gobierno y los empresarios, y puso en pie el "Honorable Cuerpo de Topiles" de la Asamblea Popular del Pueblo de Oaxaca (APPO) y la "Policía Magisterial de Oaxaca" (Pomo), que comenzaron a funcionar como comités de autodefensa.

Hoy parte importante de la ciudad de Oaxaca está controlada por la APPO, ejerciendo su autoridad sin que haya presencia de la policía municipal o de otra fuerza pública. Es la APPO la que determina el control en los mercados, negocios y servicios. El centro de la ciudad y las radiodifusoras tomadas (como "radio cacero-la", cuya toma encabezaron las mujeres agrupadas en la recientemente formada Coordinadora de Mujeres de Oaxaca) están resguardados por barricadas, con guardias rotativas para impedir la entrada de las fuerzas represivas, e igual rol cumplen los bloqueos en las principales carreteras que llevan a la ciudad. El plantón en la Plaza central (apoyado en "radio plantón" para mantener la comunicación con el movimiento), es en los hechos el centro de un verdadero poder comunal. La Comuna de Oaxaca muestra la disposición de importantes sectores de las masas a hacer realidad la consigna de "ya cayó, ya cayó, Ulises ya cayó" y que, en su imaginario, empiezan a ser concientes de que es posible gobernar su destino, para lo cual es imprescindible, como planteamos abajo, llevar hasta el final la lucha mediante la huelga general política y la instauración de un gobierno de los trabajadores, campesinos y el pueblo pobre, que levante un programa obrero y popular que apunte a cuestionar el poder de los grandes capitalistas y terratenientes y se constituya en un ejemplo para todo el país.

En este proceso de lucha, otros sectores de la clase obrera del estado hicieron sentir sus métodos de acción, como los trabajadores de la salud que el 16/8 paralizaron 15 hospitales y 650 centros de salud, o el Paro Cívico que el 18/8 movilizó a 80.000 trabajadores. En el resto del

estado, muchas alcaldías fueron tomadas y se han organizado el apoyo y la solidaridad con la APPO, comenzando a integrarse a la misma, aunque aún no se ha generalizado una situación de doble poder similar a la que vive la ciudad capital.

Después del fracaso de la represión del 14 de junio, se redoblaron los intentos por derrotar al movimiento. El 22 de junio, se realizó una manifestación en "defensa de la legalidad" conformada por trabajadores del estado acarreados a los que amenazaron con descontar su salario y sectores de las clases altas. La mayoría de la patronal de los comercios y servicios (que argumentan pérdidas millonarias por el conflicto), es base de la reacción que conspira para la caída de la APPO y la entrada de las fuerzas represivas. Esto ha provocado que los sectores reformistas más proclives a pactar una salida negociada busquen acuerdos que le cedan a la burguesía y pequeño burguesía oaxaqueña.

En las últimas semanas el gobierno asesino y represor de Ulises Ruiz organizó nuevos ataques contra la APPO, como en la manifestación del 10/8, donde fue asesinado José Jiménez Colmenares, y en la acción de grupos armados contra radiodifusoras en poder de la APPO, como el 21 de agosto, cuando otro manifestante fue asesinado.

Con esta represión salvaje y selectiva se buscan las condiciones para imponer la negociación desfavorable al movimiento que viene impulsando Gobernación y sectores de la patronal (como la Coparmex de Oaxaca) y, eventualmente, imponer un sucesor de recambio de Ulises Ruiz en los marcos del actual régimen.

Pero pese a sus muertos y detenidos, la lucha continúa. El magisterio y la APPO declararon que "no es negociable" la renuncia de URO, y convocaron a un segundo paro cívico estatal para el 31 de agosto y el 1º de septiembre se realizó una multitudinaria quinta mega marcha, que reunió cerca de 300,000 personas.

Por un gobierno de la APPO y demás organizaciones obreras, campesinas y populares

La salida para las demandas obreras, campesinas y populares de Oaxaca requiere que los trabajadores y el pueblo asuman el gobierno de su destino, como parte de una lucha nacional contra la dominación capitalista y su régimen político. Para eso, la APPO y las organizaciones sindicales deben luchar consecuentemente contra todos los sectores del régimen, y actuar con independencia política y organizativa de los partidos patronales, incluido el “opositor” Partido de la Revolución Democrática.



Ante la exigencia popular de desaparición de poderes en el Estado, queda la pregunta de quién debe gobernar. Las masas movilizadas no pueden apostar a que el Congreso, los caciques y la vieja clase política designen un gobernante interino que salve la crisis institucional, “ponga orden”, y le escamotee la lucha a las masas. Eso es lo que preparan desde “arriba”, y ya fue anticipado por el senador perredista Gabino Cue, de que una comisión plural de senadores, diputados y el secretario de Gobernación, Carlos Abascal Carranza, vaya a Oaxaca a “evaluar las salidas institucionales y políticas a esta crisis, y se devuelva la tranquilidad

y certidumbre a todos los sectores de la entidad”. Esto es una trampa contra esta lucha heroica: contra toda “salida” del régimen como podría ser un llamado a elecciones mediante los mecanismos corroidos de estas instituciones, sostenemos que la lucha para que se vaya Ulises Ruiz es parte de la lucha para que se vayan todos los políticos al servicio de los capitalistas y terratenientes. ¡Ni Ulises ni otro político burgués del régimen!

Para eso, las organizaciones marxistas

luchan por las tierras, o el derecho a la autodeterminación de las comunidades indígenas (que implica garantizar el acceso a sus tierras históricas), expropiando a los grandes latifundistas y a los magnates del turismo y cuestiones tan sentidas como la libertad de los presos políticos y el desarme de las fuerzas represivas y las bandas parapoliciales, junto a un programa al servicio de los trabajadores, como es el reparto de las horas de trabajo entre empleados y desempleados con igual salario y escala móvil de salarios ajustable

de acuerdo a la inflación. Esta lucha debe proponerse como ejemplo para extenderla al conjunto de los explotados y oprimidos de todo México.

Esta Asamblea Constituyente sólo se conquistará sobre las ruinas del régimen

estatal que por años preservó la dominación de los caciques y terratenientes y favoreció los negocios de la burguesía en el turismo. Como parte de esta lucha, es una tarea fundamental lograr que la APPO represente al conjunto de los explotados y los oprimidos, con una política independiente de la Iglesia y los partidos patronales, integrando a delegados rotativos, revocables y mandados, desde cada lugar de trabajo, municipio o pueblo, superando su estadio actual (que es una de sus principales limitaciones) de frente único de organizaciones y corrientes, y extendiendo el ejem-

plo de la Comuna de la ciudad de Oaxaca a todo el estado. De igual forma, ante los brutales ataques de provocadores y paramilitares y una eventual represión, es fundamental impulsar la extensión de los topiles, generalizando la formación de comités de autodefensa que constituyan una verdadera guardia armada de los trabajadores y el pueblo pobre, para asegurar la integridad física de los miembros del movimiento, y desbaratar las provocaciones montadas por el gobierno y la reacción.

Por un paro nacional de todo el movimiento obrero junto a Oaxca y contra el Gobierno y sus planes

La lucha de la APPO enfrenta, al igual que el movimiento nacional contra el fraude, a un régimen antidemocrático y pro imperialista. Ya vimos como lamentablemente el perredista López Obrador evitó, por el carácter burgués de su partido el PRD, convocar a nuevas acciones de masas y que el movimiento obrero entrase con sus propios métodos de lucha, limitando así el movimiento democrático a movilizaciones de presión sobre el régimen, totalmente impotente para quebrar la política del antidemocrático régimen de la alternancia, como se ha visto con la reciente consagración de Felipe Calderón como el próximo presidente. Y es que solo los trabajadores, mediante la huelga general política, paralizando la producción y la circulación de mercancías, y encabezando la lucha de todo el pueblo, pueden arrinconar y derrotar al gobierno. Oaxaca muestra que el camino es la lucha obrera y popular en las calles contra el poder político de los patronos y sus fuerzas represivas. La clase obrera de todo el país debe entrar en escena, para golpear al gobierno de los capitalistas con sus métodos de lucha, paralizando las grandes fábricas, los servicios, las comunicaciones y el transporte, y uniendo sus reivindicaciones con las de la APPO. Lamentablemente,

los sindicatos que pueden ayudar a que se extienda y fortalezca la lucha de la Comuna de Oaxaca, no han mostrado la solidaridad de clase necesaria para enfrentar al régimen. Las masas trabajadoras de Oaxaca deben saber con quienes cuentan en realidad.

El magisterio oaxaqueño y la APPO pueden encabezar una gran lucha nacional de todo el movimiento obrero y popular y sus demandas, unificando la lucha de Oaxaca con el descontento contra el fraude y las demás reivindicaciones, y preparando un gran paro nacional con movilización. Para eso hay que exigirle a los sindicatos opositores como la CNTE, la UNT (Unión Nacional de Trabajadores) y el Sindicato Mexicano de Electricistas que lo convoquen, y garantizar su realización mediante asambleas en los lugares de trabajo, y que los millones de trabajadores agrupados en el oficialista Congreso del Trabajo le impongan a sus direcciones charras la incorporación de sus sindicatos a esta lucha.

Para discutir y poner en pie un plan de acción y un programa unificado, la APPO y las demás organizaciones obreras, campesinas, indígenas y populares deberían convocar a un Gran Encuentro Nacional de organizaciones obreras, campesinas y populares, con delegados con mandato, rotativos y revocables, y que se realice en la ciudad de Oaxaca. A esa propuesta deberían sumarse con todas sus fuerzas las organizaciones, frentes y corrientes sindicales que se reclaman democráticas, así como la "otra campaña" liderada por Marcos y el EZLN.

Ese Encuentro podría discutir también cómo impulsamos una gran lucha nacional para imponer una Asamblea Constituyente Libre y Soberana, donde los millones de trabajadores y campesinos de todo el país discutamos como conquistar nuestras demandas, las cuales no serán resueltas por los políticos y los partidos representantes de la burguesía y el imperialismo.

La lucha por imponer un gobierno de la APPO y las organizaciones obreras y campesinas, es parte de una gran lucha nacional contra la antidemocracia y los planes antibroderos y antipopulares mandados por el imperialismo, en la perspectiva de luchar por imponer un gobierno obrero, campesino y popular que reorganice la sociedad en función de los intereses de los explotados y oprimidos, expropiando a los capitalistas transnacionales y terratenientes, para lo cual es imprescindible formar un partido revolucionario de la clase trabajadora. Llamamos a todas las organizaciones que se reclaman marxistas revolucionarias y a todos los sectores que se orienten a luchar por un programa como el que proponemos, a discutir las bases programáticas de una urgente unificación para sentar las bases de un gran partido de trabajadores revolucionario en México. Esa es la perspectiva que defendemos desde la LTS-CC y la Fracción Trotskista Cuarta Internacional.

VIVA LA COMUNA DE OAXACA

¡NI ULISES NI OTRO FIGURON DEL RÉGIMEN DE RECAMBIO! POR UN GOBIERNO PROVISIONAL DE LA

APPO Y DEMÁS ORGANIZACIONES OBRERAS, CAMPESINAS Y POPULARES, QUE CONVOQUE A UNA ASAMBLEA CONSTITUYENTE REVOLUCIONARIA

ALTO A LA REPRESIÓN LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS DE ATENCO Y TODO EL PAIS

FUERA CUERPOS POLICIACOS, MILITARES Y PARAMILITARES DE OAXACA

POR UN PARO NACIONAL EN APOYO A OAXACA Y CONTRA LA ANTIDEMOCRACIA Y LOS PLANES DEL RÉGIMEN

A continuación publicamos un artículo extraído de La Verdad Obrera, periódico del Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) de Argentina, organización hermana de Clase contra Clase integrante de la Fracción Trotskista.

El estado de salud de Fidel Castro ha despertado nuevas actitudes defensivas del imperialismo americano. En contraposición nos encontramos con la actitud de la UE, especialmente el gobierno español. Zapatero, a diferencia de Aznar que seguía también en este tema la línea dura de Bush, tiene una actitud más conciliadora con el régimen de Castro, si bien trata también de hacerlo llegar a una transición al capitalismo, pero de una forma más “inteligente”, para salvaguardar los intereses de las multinacionales españolas (sobre todo del sector turístico) en la isla, que si bien ya están instaladas, en una apertura

a la economía de mercado total podrían aumentar mucho sus márgenes de negocio.

El segundo viene a recuperar el bagaje teórico del revolucionario León Trotsky para los estados obreros deformados, como es Cuba. La parasitaria burocracia no es la vía hacia la transición al socialismo, más bien y como demuestran el destino del resto de países estalinistas, es la vía para la restauración capitalista. Ante esto los revolucionarios debemos tener la política de defender el estado obrero frente a las presiones y ataques imperialistas, a la vez que desde su interior apostamos por la construcción de partidos trotskistas que apuesten por la democracia obrera, es decir por una revolución política que manteniendo las conquistas de la economía planificada acabe con el lastre burocrático que las está condenando a muerte.

Democracia burguesa, castrismo y revolución política

Los festejos de los gusanos y de la administración Bush por el supuesto fin cercano de la “tiranía” muestran el culto a la muerte que expelen los imperialistas y quienes atan su suerte a ellos.

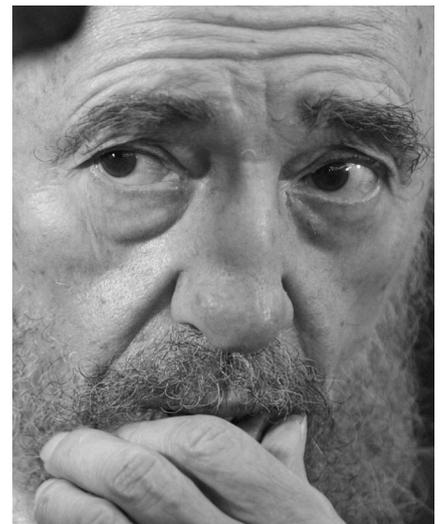
¿De dónde proviene tanto odio y revanchismo? De que en Cuba una revolución social terminó con el poder colonial del imperio y expropió a la burguesía y los terratenientes. Fidel Castro es para ellos el símbolo de esa revolución que terminó con su dominio. Hipócritamente levantan la libertad y la democracia burguesa como bandera política de la restauración capitalista.

Mientras tanto, los amigos y aliados internacionales del castrismo rinden culto a la grandeza de Castro y de sus sucesores interinos. Identifican la revolución cubana con la cabeza del Estado. Rechazan la crítica de falta de democracia y justifican el régimen dictatorial y de partido único en nombre de las conquistas sociales que implicó la revolución.

Aun más, algunos sostienen que Cuba vive con Fidel su “transición al socialismo”¹. Para los marxistas esto significaría que la revolución se extiende internacionalmente, que

los vestigios de capitalismo van desapareciendo y que el Estado tiende a disolver sus funciones en el seno de la sociedad. Pero la burocracia castrista ha sido colaboradora en desviar la revolución en América Latina (Chile, Nicaragua, El Salvador) y en los '90 mediante las reformas de mercado permitió el desarrollo de fuerzas internas hostiles, con la corrupción en los grupos dirigentes y el aumento de la brecha social en la sociedad.

La sucesión de Castro, decidida a espaldas del pueblo cubano y en secreto, muestra a un régimen burocrático que bloquea la transición al socialismo, que es una construcción conciente y autodeterminada de las masas. Claro que la burocracia recurre a las masas cuando intuye el peligro externo o es necesario exigirles sacrificios. Cuando Pérez Roque denuncia que los EE.UU. buscan “quitarles las tierras, las casas y las escuelas a los cubanos para devolverlas a sus viejos dueños de la época de Batista”, apela a la conciencia de obreros y campesinos cubanos que por haber logrado estas conquistas son quienes realmente tienen interés en defender -y han defendido en estos 47 años- el Estado obrero. Y si hasta ahora han



tolerado a la burocracia es porque la consideran guardiana de sus conquistas. Pero esa apelación es para que las masas cierren filas con la burocracia y no para que se expresen y organicen libremente, asumiendo ellas mismas las funciones del Estado. Por todo esto Cuba constituye un Estado obrero deformado².

La revolución cubana constituyó una enorme conquista histórica para obreros y campesinos cubanos y para las masas latinoamericanas porque creó el primer Estado obrero de nuestro continente. Defendamos incondicionalmente a Cuba frente a cualquier agresión imperialista. Re-

chazamos las pretensiones colonizadoras que esconde la bandera de la democracia burguesa en Cuba. Pero a esta trampa no hay que oponerle la dictadura del partido único, sino la lucha por la democracia de los obreros y campesinos, por las más amplias libertades políticas y de organización, brindando libertad de acción y legalidad a todos los partidos obreros y campesinos defensores de la revolución (particularmente los trotskistas). Así como imponiendo el control obrero y campesino sobre todas las áreas de la economía para combatir la corrupción y el enriquecimiento.

La mejor defensa de las conquistas de la revolución cubana pasa por la movilización de obreros y campesinos en América Latina contra el imperialismo y las burguesías cipayas y en Cuba por una revolución política que imponga un verdadero poder revolucionario de los consejos de obreros, campesinos y soldados donde actúen libremente todos los partidos obreros y campesinos que defiendan la revolución.

1 Atilio Boron. *Es la transición ¡estúpido!* www.rebelion.org.

2 *Decimos que Cuba es un Estado obrero deformado por el hecho de que por medio de la conquista del poder político en la revolución del '59 se expropió a la burguesía y los terratenientes, se nacionalizó la propiedad, se impuso el monopolio del comercio exterior y se instauró la planificación como medio de la política económica. El carácter deformado del Estado obrero cubano está determinado porque al frente del mismo se encuentra una burocracia que impide el ejercicio directo del poder por parte de obreros y campesinos, obteniendo sus privilegios de la dirección de este Estado, y que actúa como un factor conservador del orden social, en el terreno de la lucha de clases continental e internacional*

Documental

“Revolución y Guerra Civil en España”

El grupo Contraimagen integrado por artistas, cineastas, fotógrafos y documentalistas de Argentina, produce, desde hace casi diez años, cortos, trabajos documentales y otros materiales

audiovisuales que buscan difundir una realidad oculta en los grandes medios de comunicación masiva. Las experiencias de las fábricas recuperadas como Zanón y Brukman, la tragedia de los mineros de Río Turbio, la experiencia de lucha de los trabajadores del Astillero o los Encuentros Nacionales de Mujeres de su país, son algunos de los temas de los trabajos realizados hasta el momento.

En colaboración con el Instituto de Pensamiento Socialista y el PTS han editado una nueva obra. Esta vez sobre la historia. Un “audiovisual histórico político” sobre la experiencia de la revolución española editado especialmente para el 70 aniversario de este importante acontecimiento. Relata la impresionante

gesta revolucionaria de la clase obrera española que conmovió al mundo. En medio de la pugna entre el Fascismo y la República, los trabajadores y el pueblo pobre, expropiando



a la burguesía y creando organismos democráticos de base, ante la trampa del Frente Popular, mostraron el camino de que el triunfo era posible.

Clase contra Clase va a tratar de difundir por el Estado español esta obra que puede servirnos para aprender de los años más revolucionarios de la historia de nuestro país. Si quieres adquirirlo ponte en contacto con nosotros, el precio es de 5 euros.

A setenta años de la Revolución española 1/3

La lucha heróica de las masas y la II República como fórmula de contención

Susana Pena y Carlos Munis

El presente artículo es la primera parte de las tres que comprende uno de los episodios históricos más importantes de la lucha de clases en la España de los 30. Los cimientos del régimen obsoleto se tambaleaban frente a la heroica intervención de la clase obrera, del campesinado, y del pueblo oprimido contra la opresión, la explotación y la miseria, que engendraba este caduco régimen. Las masas oprimidas se veían empujadas por la necesidad de la transformación económica y social de un sistema incapaz de dar una salida progresiva. Esto debe ser a nuestro juicio digno de recordar, sobre todo teniendo en cuenta que este empuje revolucionario y transformador no fue acompañado en ningún momento por una organización revolucionaria que canalizara y organizara con una perspectiva de clase, toda este potencial transformador y que se enfrentara frontalmente al régimen establecido a través de un programa y una estrategia dignos del empuje revolucionario de las masas, que luchara por la toma del poder y en definitiva por la revolución socialista. Las experiencias pasadas son un peso ineludible del cual debemos partir, aprender de los aciertos y de los errores es un deber de todo aquel que se digne de llamarse revolucionario. La seriedad con la que nos lo debemos tomar se la debemos a los miles de hombres y mujeres que derramaron ríos de sangre luchando por una sociedad mejor. Los errores en los momentos revolucionarios se pagan muy caros y la experiencia de la Revolución española es uno de los ejemplos más cercanos y cristalinos que nos ofrece la historia contemporánea. Debemos mantener en todo momento unos principios que partan del análisis marxista de la sociedad y de la correcta aplicación del programa de transición, que debe tener como

fundamento la teoría de la revolución permanente. Es por eso que en estas líneas queremos hacer un homenaje a todos aquellos que lucharon y se enfrentaron con valor a la reacción. No entendemos una manera mejor de hacerlo que desmitificar la II República basada en la colaboración de clases, tan loada por las organizaciones de izquierdas actuales, y hasta por algunas de extrema izquierda. León Trotsky con la caída de la Monarquía, casi sin luchar, con la grave crisis del régimen y el Estado; combinado con las huelgas obreras y las movilizaciones estudiantiles, anunciaba el inicio de un nuevo proceso revolucionario que va a tener sus puntos culmines en los años 36 y 37. La coalición republicano-socialista del 31 podemos caracterizarla como un Frente Popular preventivo que trataba de desviar y hacer abortar dicho proceso abierto. Esta República, apoyada por los dirigentes del Partido Socialista, sobre las bases de un parlamentarismo democrático-burgués, sustentado por una reaccionaria burguesía, era incapaz de dar salida a las tareas democráticas fundamentales y que de esta forma abría las puertas a la feroz represión. Mientras el clero y los terratenientes aunque miraban con desconfianza el nuevo régimen, incluso confabulando con sectores del ejército para derrocarlo, no vieron afectadas sus posiciones. El Frente Popular al tratar de abortar las salidas revolucionarias, y por su carácter burgués, abona el terreno para salidas fascistas del tipo de la de San Jurjo, fracasada en el 32 o la de Franco en el 36.

De los albores del S.XX a la Segunda República

En las primeras décadas del S.XX España conoce un desarrollo industrial

notable, aunque no cambiará aún su condición de país agrario. La industria se caracteriza por un desarrollo lento y geográficamente localizado. Cataluña, Euskadi y Asturias son los centros mineros e industriales más importantes. En Vizcaya y en Asturias es donde se constituye una oligarquía financiera representada por los bancos de Vizcaya y de Bilbao. Estos ricos de Bilbao y de Asturias ansiosos por aliarse con la oligarquía terrateniente no perdieron tiempo en repartirse con ella las sedes del Banco de España. Así nace una nueva oligarquía unida por fuertes lazos, económicos y personales con la aristocracia. Por poner un ejemplo, uno de los grandes hombres de Estado de la monarquía el Conde de Romanones, era gran propietario de tierras en la provincia de Guadalajara, el más importante propietario de inmuebles de Madrid, gran accionista de las minas de Peñarroya y de varios bancos importantes. Nos encontramos pues, ante una burguesía incapaz de dar a la economía española el impulso necesario para una transformación profunda, por supuesto incapaz de liderar un movimiento revolucionario que desarrolle la revolución democrática burguesa, puesto que esta transformación estaba inexorablemente unida a golpear duramente sobre los intereses de la oligarquía terrateniente que en resumidas cuentas, no era sino uno de los sectores de la vasta oligarquía de propietarios. De esta burguesía mezquina y reaccionaria el campesinado solo podía esperar más hambre y penas y el proletariado explotación y sumisión.

El problema de la tierra en España era gravísimo. "En la mitad sur de España, el 75% de la población posee únicamente el 4,7% de la tierra, mientras el 2% de la población es propietaria del 70% de la tierra."i.

Y, la Iglesia es uno de los mayores propietarios. Esto es lo que explica gran parte del odio a los curas. La pobreza en el campo era brutal. Félix Morrow plantea una situación similar: "Más de la mitad de la renta nacional, casi dos tercios de las exportaciones y la mayor parte de los ingresos fiscales internos, provenían de la agricultura; el 70 por 100 de la población era rural"ⁱⁱ.

Se podían distinguir dos problemas agrarios esenciales: el de las pequeñas tenencias del Norte y del Centro, a menudo demasiado pequeñas para la subsistencia de quienes las trabajaban, y el de los grandes dominios del Sur explotados mediante el trabajo de quienes la abundancia de mano de obra permitía ofrecer tan sólo sueldos de hambre.¹

Es así que la burguesía española crece y se desarrolla durante las tres primeras décadas del S XX, al mismo tiempo, que crea y concentra un fuerte y vigoroso proletariado en grandes centros industriales. Barcelona era la ciudad industrial por excelencia y ahí residían los sindicatos más poderosos. De hecho va a ser en 1909 con la denominada Semana Trágica que va a aparecer el proletariado de Barcelona y alrededores con acciones de carácter insurreccional y enfrentando al ejército. Durante esos días el proletariado demostró sus fuerzas y aterrizó a la burguesía española, al tiempo que evidenció sus graves deficiencias de dirección. Los Socialistas estaban más preocupados por sus pactos con la burguesía republicana y los anarquistas no habían organizado la lucha en las fábricas.

Otro de los grandes hitos fue el llamado "Trienio bolchevique" (1917-1919) abierto con Huelga General Revolucionaria de 1917 que fue uno de los grandes hechos a nivel de todo el Estado Español.

Precisamente a causa del auge de la lucha de clases del período 1917-1919, la crisis económica que sufrió España a la salida de la I Guerra Mundial, combinado con el desastre

de las tropas en Marruecos; obliga a Alfonso XIII a buscar una salida por fuera del régimen tradicional. Los socialistas y republicanos, con la lucha obrera en la nuca, estaban obligados a exigir responsabilidades por el desastre del Annual. Se terminó el período de la alternancia de gobiernos conservadores y progresistas, y se inaugura la dictadura de Primo de Rivera con el apoyo total del Monarca, jugando una carta desesperada para sostenerse en el poder. Se abre un período de reacción con persecución contra el movimiento obrero dirigido por la CNT, mientras que la UGT y el PSOE aceptan el régimen e incluso colaboran con él, tratando de contener una respuesta obrera a la nueva situación reaccionaria.

Caída de la monarquía y ascenso de la Segunda República.

La conjunción de una grave situación económica (gran devaluación de la peseta, crack económico mundial, enfrentamientos inter-burgueses) y política (grandes movilizaciones estudiantiles contra el régimen y luchas obreras en todo el Estado, empantanamiento militar en Marruecos) fueron el detonante de la crisis final de la Dictadura de Primo de Rivera y de la caída de la Monarquía.

La burguesía industrial y terrateniente y el ejército estaban divididos. Por una parte los que querían se-



Alcalá Zamora, primer presidente de la II República

guir con Alfonso XIII, que eran una minoría; por la otra, quienes veían que su dominación política y ganancias estarían en cuestión si seguía la monarquía, así que se pasaron a las "ideas" republicanas. Es decir, que la burguesía creía en la República en la medida en que éste nuevo régimen le permitiera seguir manteniendo su dominación. Tenemos así algunos monárquicos de toda la vida, que se hacen republicanos, como el primer presidente de la Segunda República, Don Niceto Alcalá Zamora, por mencionar sólo el más destacado.

El ambiente se hace cada vez más insostenible, oleada de luchas obreras y estudiantiles. "... en mayo del año 30 estudiantes y obreros enarbolaban banderas rojas y republicanas"ⁱⁱⁱ En octubre de 1930 estallaron varias huelgas generales en Bilbao, en Murcia, Logroño, Málaga y Sevilla. Como dice Manuel Tuñón de Lara: "... cada día había

más huelgas, que no estaban inspiradas desde arriba... “iv. El movimiento obrero tendía a superar a sus direcciones más preocupadas del pacto con la burguesía republicana que de la caída revolucionaria de la dictadura y de la monarquía. En noviembre hay más huelgas generales en Barcelona, Alicante, Granada y otras localidades. Esta enorme cantidad de luchas obreras hizo que la burguesía se fuera declinando hacia una salida republicana durante el año 30 y el 31.

Los líderes socialistas y anarquistas nuevamente se alían a la burguesía republicana para acabar con la monarquía. Otra vez más, prefieren apoyarse en la conciliación de clase con la cobarde y reaccionaria burguesía española espantada ante las luchas obreras. Tanto anarquistas como socialista tenían que haber luchado junto a la ascendente movilización obrera y popular y crear una opción de clase independiente.

Es así que los socialistas participaron activamente del Pacto de San Sebastián junto con Alcalá Zamora, los republicanos de Azaña, los de Lerroux y otros “revolucionarios” más. Constituyeron el Comité Revolucionario cuyo presidente era el hasta hace poco monárquico y ultracatólico Alcalá Zamora. Los anarquistas consienten esa confluencia, permiten, junto con los socialistas, que las fuerzas obreras apoyen y le den el liderazgo a los pequeños partidos republicanos que solos no irían a ninguna parte. ¡Qué diferente sería si socialistas y anarquistas hubieran unido a los trabajadores independientemente de la burguesía! Pero no pensaron en la Revolución Obrera, le cedieron el paso a la burguesía.v

Es evidente que el Comité Republicano-Socialista nunca buscó la caída de la monarquía de manos de un movimiento revolucionario en el que cual el papel preponderante lo tomaran las masas, sino más bien se encaminaron hacia los pronunciamientos de guarniciones militares, y si en algún caso hacia falta se usaba

la presión de la huelga pacífica.

Pero a lo largo y ancho del país comenzaron las movilizaciones, huelgas por motivos económicos y políticos se iban extendiendo como la pólvora, todo un movimiento en defensa de las elecciones. Finalmente el gobierno fijó las elecciones municipales para el 12 de abril de 1931, la coalición Republicano-Socialista obtuvo la mayoría y el 14 de abril se proclamaba la República en Madrid.

En un principio el ambiente de victoria era palpable, tanto obreros,



campesinos, como jornaleros, pensaban que la victoria sería en su favor, que la llegada de la República sería la que les daría todo aquello de lo que carecían, pero evidentemente el simple traspaso de Monarquía a República no es suficiente ni de lejos, si no tocamos los cimientos económicos y sociales del régimen. Y en este caso tanto la burguesía, como los que la sustentaban, eran completamente incapaces de hacer esos cambios estructurales. Solo la revolución con el proletariado al frente podía hacer frente a ese cometido.

El Rey se va después del desastre electoral de las Municipales de abril del 31, donde los partidos monárquicos quedan muy por debajo de los republicanos, que ganan en todas las capitales de provincia. Alfonso XIII constata que el ejército no

le apoya, y en acuerdo con lo que fue el nuevo Gobierno Provisional en su primer acto de traición, pacta su salida de España para que el cambio de régimen sea pacífico y acordado (la primera transición pactada) y evitar que cambie la situación de raíz.

La Trabajadores luchan a pesar del Gobierno republicano

La II República nace con un carácter burgués. Los republicanos de toda la vida, más los de último momento

que abandonaron al Monarca antes de su huida, dieron la tónica al programa burgués que presentaron al electorado de tibias reformas generales. Pero donde más se ve éste carácter es la acción política del Gobierno Provisional y del que le sucede. Mientras los trabajadores veían en la República acabar con la carestía de la vida, el paro y los salarios paupérrimos, y los campesinos veían que así podían obtener la tierra y poder trabajarla, los grupos republicanos hacía todo lo posible para frenarlos, puesto que ellos querían mantener su dominación económica. Ellos veían en la República una forma de dominio más estable para garantizar sus negocios.

La ira de los trabajadores se plasmó contundentemente con la quema de iglesias representando a los ojos de las masas oprimidas de la reacción.

Todo esto semanas después de que asumiera el gobierno provisional. Comenzaron a surgir con fuerza las reivindicaciones concretas de los más pobres que evidentemente se enfrentaban frontalmente a las aspiraciones de la República. Estalla la huelga general en Asturias, donde varios mineros fueron condenados a muerte, aunque las protestas hicieron revocar las ejecuciones, también en Tetuán se convocó huelga general que pedían igualdad de derechos con los trabajadores españoles, la represión cayó sobre ellos de igual forma siendo las fuerzas armadas a la orden de propio General Sanjurjo las que disparaban sobre la multitud indígena. Al mismo tiempo se sucedieron múltiples enfrentamientos y conflictos de menor calibre en todo el país que también fueron reprimidos con fuerza, incluso en Sevilla, a demás de aplicarse la Ley de fugas, el gobierno ordenó bombardear la casa donde se reunían los revolucionarios en ese momento. Comenzaba, pues a escurrírsele la máscara a la República reprimiendo con fuerza a los trabajadores y campesinos y demostrando con ello su carácter reaccionario.

Los trabajadores y campesinos de España volcaban su odio contra la Monarquía, la Iglesia y la Dictadura. La quema de iglesias y el asesinato de los curas afines al Rey, era algo normal. El Gobierno sólo disolvió la orden religiosa de los jesuitas pero permitiéndoles antes pasar todas las propiedades a nombre de sus líderes y el resto de la Iglesia siguió ejerciendo como en la época de la Monarquía, gozando de los ingresos por las instituciones educativas que dirigían y que eran caldo de cultivo de la reacción. Todo al amparo del ultra católico Niceto Alcalá Zamora que presidía la República. De hecho, el Gobierno Provisional pactó con el Alfonso XII su huída, en lugar de hacer un juicio popular contra el rey, la Monarquía, la Iglesia y todas las instituciones reaccionarias.

Los trabajadores denunciaban a los oficiales más famosos por su represión, a los guardias civiles. De hecho

sufrieron en sus luchas la represión brutal como en Casas Viejas o en el Alt Llobregat, la persecución de los líderes obreros por medio de las bandas organizadas por los industriales catalanes, etc. La actitud del nuevo Gobierno Republicano fue hacer la vista gorda o favorecer la represión de esas luchas. Del ejército no destituyó a ningún oficial por ser parte del ejército monárquico. Así tuvo que soportar la intentona golpista del general Sanjurjo en 1932, que fue repelida por los obreros sevillanos, ante la pasividad del Gobierno.

En Marruecos no tuvieron una política diferente a Primo de Rivera y el Rey. De hecho el Gobierno de Azaña siguió gobernando “las colonias españolas en Marruecos como lo había hecho la monarquía, a través de la Legión Extranjera y de los mercenarios nativos”vi. Los trabajadores habían señalado su oposición a la matanza en la gran huelga general de 1909. Los socialistas que antes se oponían a la presencia de tropas españolas en el Riff, no hicieron nada para que estas volvieran.

El problema de la tierra en España era gravísimo. “En la mitad sur de España, el 75% de la población posee únicamente el 4,7% de la tierra, mientras el 2% de la población es propietaria del 70% de la tierra.”vii. Y, la Iglesia era uno de los mayores propietarios. La coalición republicana-socialista en ningún momento se propuso expropiación a los grandes terratenientes y dar tierra a los campesinos y colectivizar el resto. Simplemente, se propuso comprar tierra y luego darla en arriendo a los campesinos. Con el bajísimo presupuesto que se manejaba el Instituto de Reforma Agraria el Gobierno calculó que en un siglo le darían la tierra al campesinado, ¡Un siglo más de hambre! Sin embargo, el campesinado, no estaba dispuesto a esperar ese siglo. Los ataques a los latifundios y las huelgas agrícolas eran reiterados. “En Andalucía y Extremadura, los campesinos entraron en algunos latifundios y empezaron a roturarlos por cuenta”viii La Fede-

ración de Trabajadores de la Tierra, a pesar de su dirección socialista, se convirtió en una enorme fuerza social. Pero el Gobierno defendía fielmente los intereses de los latifundistas, ante las ocupaciones de tierras mandaba a la Guardia Civil a sofocar las revueltas. Grandiso Munis denuncia como “un socialista hacía disparar a la guardia civil sobre los huelguistas”ix.

En relación a la cuestión de las nacionalidades no fue precisamente democrática la actitud del Gobierno del bienio reformista. En Catalunya, en un ataque de alardía, Francesc Maciá, proclamó la República Catalana dentro de la Federación de Repúblicas Ibéricas, desde los balcones de la Generalitat. Inmediatamente, el Gobierno Provisional envió sus ministros para arreglar éste tema y se pacta un acuerdo con Maciá para hacer una Autonomía hiper restringida, donde el Presidente de Gobierno del Estado Español siempre tiene la última palabra.

Durante el bienio llamado “reformista” la clase obrera y los campesinos buscaron por múltiples vías resolver el problema de la tierra, de los salarios, de la carestía de la vida, de acabar con las fuerzas reaccionarias y la Iglesia en primera fila. Sin embargo, los jefes burgueses de la República con la ayuda de los jefes obreros socialistas y la desorganización de las fuerzas anarquistas trataron por todos los medios de frenarlos, de derrotarlos. Antes que los trabajadores y el pueblo españoles estaban sus industrias, sus bancos, sus tierras, sus personalidades e instituciones. La burguesía española era cobarde e insignificante. Sólo quería un cambio de régimen que no afecte sus negocios. Los socialistas y anarquistas colaboraron con su acción con la burguesía. Más adelante también harán lo mismo pero en forma mucho más traidora, al igual que los estalinistas, frente al embate impetuoso de la revolución obrera, pero eso será parte de otros artículos que publicaremos en los próximos números.

1 La revolución y la guerra de España. Pierre broué y Emile Términe

i Munis, G. Jalones de derrota promesa de victoria: crítica y teoría de la revolución española (1930-1939). :Zero, 1977.

84-317-0418-7. P 39.

ii Morrow, Félix. La guerra civil en España. Publicaciones trece rosas: [Zaragoza], [2005]. P. 8.

iii Morrow, Félix. La guerra civil en España. Publicaciones trece rosas: [Zaragoza], [2005]. P. 5.

iv Tuñón, Manuel de Lara. El Movimiento obrero en la historia de España (II). Madrid : Sarpe, 1985. 84-7291-800-9. Para ver una enumeración de las luchas obreras de esos años ver p. 300 a 303.

v Para ver una denuncia correcta del tema: Munis, G. Jalones de derrota promesa de victoria: crítica y teoría de la revolución española (1930-1939). :Zero, 1977. 84-317-0418-7. P. 80 y 81.

vi Morrow, Félix. La guerra civil en España. Publicaciones trece rosas: [Zaragoza], [2005]. P. 13.

vii Munis, G. Jalones de derrota promesa de victoria: crítica y teoría de la revolución española (1930-1939). :Zero, 1977.

84-317-0418-7. P 39.

viii Munis, G. Jalones de derrota promesa de victoria: crítica y teoría de la revolución española (1930-1939). :Zero, 1977.

84-317-0418-7. P 87.

ix Munis, G. Jalones de derrota promesa de victoria: crítica y teoría de la revolución española (1930-1939). :Zero, 1977.

84-317-0418-7. P 89.

La estafa del por la III República

Guillermo Ferrari

La estafa del Movimiento por la III República

Desde hace ya algunos años, varios partidos políticos y colectivos pequeños realizan acciones y manifiestos por la III República. En sus manifiestos denuncian al Rey que fue puesto por el pacto entre los franquistas y las fuerzas traidoras dentro de la clase obrera: PSOE y PCE. También lo hacen con la dictadura franquista.

Lamentablemente, no han aprendido nada de la experiencia de la República de los 30. Durante el Gobierno de Azaña y el Frente Popular del 36 la burguesía no resolvió ninguno de los problemas de obreros y campesinos (ver artículo sobre República). Sin embargo, estos colectivos quieren reemprender ése camino. Quieren cambiar la monarquía por una República, pero ¿Qué clase social la dirigirá y la impulsará? ¿Con qué métodos lo lograremos? De esto, no nos dicen nada. Quieren hacer fundar una República sin clases sociales, quieren hacerlo sin tocar la propiedad de las grandes industrias, quieren hacerlo sin revolución. ¿Será que la República del Siglo XXI se hace sin revoluciones?

Si uno saca conclusiones revolucionarias de la Revolución Española tiene que plantear claramente que una nueva República sólo será fundada por la Clase Obrera como líder de la nación oprimida. Es decir, sólo podremos derrocar al Monarca, conseguir la autodeterminación de las naciones, resolver los graves problemas de los trabajadores; si retomamos el proceso revolucionario

abierto en los años 30. Para ello la clase obrera deberá conseguir nuevas organizaciones independientes de los social-liberales del PSOE, de sus escuderos del PCE (IU), y de los dirigentes sindicales vendidos de UGT y CCOO.

Entre los firmante hay algunos grupos que se dicen comunistas a los cuales les recomendamos que vuelvan a leer y estudiar las enseñan-



zas que nos dejaron los grandes dirigentes de la Revolución Rusa Lenin y Trotsky. Nos llama enormemente la atención que el PRT-IR firme esos manifiestos, un grupo que se reivindica trotskista. León Trotsky planteaba como una cuestión clave la independencia política del proletariado respecto a la burguesía y sus agentes en el movimiento obrero. Sin embargo, impulsan una República "sin clases" ¿será que tenían razón los posmodernos y desaparecieron las clases sociales?

dad rusa partiendo de la totalidad de la economía mundial, tomando como perspectiva un punto de vista internacional, y a diferencia de los marxistas tradicionales como Plejanov, para quienes Rusia inevitablemente debía pasar primero por una etapa de desarrollo de la democracia burguesa, lo que condenaba a las organizaciones obreras de izquierda a la lucha por la democracia, para Trotsky -que analiza la situación de Rusia dentro del contexto del capitalismo como sistema económico internacional- en un país atrasado como el ruso la clase obrera podía tomar el poder incluso antes de que lo hiciera en los países más avanzados. La ley del desarrollo desigual y combinado, que explica que el desarrollo desigual de todo proceso histórico, en este caso del capitalismo, que hace a unos países avanzar mientras otros se mantienen rezagados, se da de la mano con el desarrollo combinado, por el cual los países atrasados no siguen mecánicamente el desarrollo de los países avanzados, sino que hace que se confundan y mezclen las diferentes etapas del desarrollo histórico.

Su análisis de la dinámica, las fuerzas motrices y los objetivos de la revolución, lo llevaban a identificar a la burguesía como una clase reaccionaria en toda la línea, que ni siquiera podía luchar por las demandas propias de la democracia burguesa, como el reparto de la tierra, la lucha por la independencia nacional, o las libertades democráticas. Por el contrario, sólo la clase obrera puede unificar tras de sí las fuerzas de los sectores oprimidos como el campesinado. Trotsky analiza que si bien por sus tareas la revolución es burguesa, su fuerza motriz es la clase obrera, y la dinámica propia del proceso revolucionario la transforma en socialista, ya que para asegurar el triunfo de las tareas democráticas, el proletariado debe, entre otras cosas, enfrentarse al problema de la propiedad privada, el control de los medios de producción, etc., es decir, la revolución se transforma en socialista. "La revolución rusa, obligada en primer término a considerar

en su porvenir más inmediato determinados fines burgueses, no podría sin embargo detenerse allí. La revolución no resolvería los problemas burgueses que se presentaban ante ella en primer plano más que llevando el proletariado al poder. Y una vez que éste se hubiera apoderado del poder, no podría limitarse al marco burgués de la revolución. Bien al contrario, y precisamente para asegurar su victoria definitiva, la vanguardia proletaria debería, desde los primeros días de su dominación, penetrar profundamente en los dominios prohibidos de la propiedad, tanto burguesa como feudal".

Junto a esto, Trotsky plantea el método de lucha de la clase obrera de la huelga general política, y del soviét como organismo que organiza y aglutina a la clase obrera y que podría convertirse en un futuro embrión de gobierno obrero revolucionario. Pero también, que sólo la revolución en el plano internacional, principalmente en los países más avanzados, podía ser la garantía final del triunfo de la clase obrera.

Los años posteriores a la derrota de 1905 llevan a Trotsky a la emigración, y a la tarea de "estudiar la revolución de 1905 y a allanar teóricamente el camino para la próxima". Trabaja en la redacción de Pravda, junto a Joffe, quién será su amigo de por vida. Y participa en el último congreso conjunto de bolcheviques y mencheviques, en 1907. Trotsky considera que el propio proceso revolucionario va a permitir acercar a las dos corrientes.

El estallido de la I guerra mundial muestra la política totalmente conciliadora de la socialdemocracia alemana, que vota los créditos de guerra y que es apoyada por la II internacional. Un grupo de revolucionarios, entre los que se encuentran Lenin, Trotsky y Rosa Luxemburgo, re reúnen en la Conferencia de Zimmerwald, en la que plantean la necesidad de fundar la III Internacional. Expulsado de Francia y de España, se dirige a EEUU, en donde se entera de la revolución de

Febrero de 1917. Luego de pasar por un campo de concentración, llega a Rusia en mayo. Los años de la emigración no sólo refuerzan su concepción permanentista de la revolución, también avanza en su concepción sobre el partido: "desde el primer día, comprendí que no había más remedio que unirse a los bolcheviques para dar la batalla definitiva contra los mencheviques y narodniki". El 10 de mayo se produce la primera reunión entre Lenin y Trotsky, donde ya se evidencia la fusión, que concluirá unos meses más adelante, en julio, cuando la organización Interdistrital de Trotsky ingresa formalmente al partido bolchevique.

Desde su llegada, el revolucionario comienza a participar del Comité Ejecutivo del Soviet de Petrogrado, y más tarde es elegido su presidente. La preparación de la insurrección de Octubre, lo encuentra trabajando codo a codo con Lenin, y formando parte del Comité Militar Revolucionario. El 25 de Octubre (7 de noviembre) los bolcheviques toman el poder, produciéndose la primera revolución obrera triunfante en la historia. Como dice Trotsky al contar la historia de la Revolución Rusa, se trata de "la historia de la irrupción violenta de las masas en el gobierno de sus propios destinos", que contaba a su cabeza con el partido bolchevique.

Los primeros años después de la revolución, Trotsky cumple una serie de funciones diferentes: es nombrado Comisario de Relaciones exteriores de la Revolución, encabeza las negociaciones de Brest-Litovsk, organiza el ejército rojo, para lo cual es nombrado Comisario del Consejo de Guerra y Presidente del Supremo Consejo de Guerra, enfrentando a los ejércitos imperialistas que tratan de destruir la revolución

Durante los próximos años, se va a dedicar a diversas tareas ligadas con la construcción del Estado obrero soviético, y también va a preocuparse de los problemas de la cultura y el arte. Ya en el año 1923, con el texto

“El nuevo Curso”, comienza una lucha política contra el funcionarismo y el burocratismo que pesa en el partido, el que entre otras cosas explica por el aislamiento internacional, la derrota de la revolución en occidente, y la necesidad de cumplir las tareas de la administración del Estado.

A la muerte de Lenin, el triunvirato formado por Stalin, Kamenev y Zinoviev, comienza una lucha abierta para desacreditar y separar a Trotsky de sus funciones. Lo separan del comisariado de guerra y lo proponen para un cargo menor. Trotsky comienza a organizar la Oposición, para enfrentar la burocratización que amenaza al partido bolchevique, pero también la revisión de la estrategia, la política y el programa del bolchevismo que inicia Stalin, que comienza a desarrollar la teoría del socialismo en un solo país, y de la revolución por etapas. Para Trotsky “el estalinismo es, ante todo y sobre todo, sinónimo de la labor automática de un aparato administrativo impersonal por desmontar la revolución”.

En 1926 la Oposición Conjunta, en la que durante un tiempo participaron Zinoviev y Kamenev, comenzó ya a ser perseguida “reuniones disueltas a golpes y amenazas”, obligaban a reuniones clandestinas.

La política sobre la revolución china, por la que el partido y la internacional de Stalin llaman a confiar en la burguesía liberal, que luego da un golpe y liquida a los comunistas, es un punto decisivo en la lucha. Es expulsado del partido, junto a muchos otros dirigentes de la oposición y deportado a Alma Ata. Una de sus hijas, miembro de la Oposición y también deportada, muere, a ella le dedica su padre la crítica el programa de la Internacional Comunista, donde encara la lucha contra la teoría del socialismo en un solo país, en defensa del internacionalismo comunista, defendiendo la tradición del partido bolchevique de Lenin.

Una vez expulsado de la URSS comienza su interminable viaje por el mundo. Como dice en su libro Mi

Vida, es el “planeta sin visado” ya que es expulsado o le niegan la estadía en varios países, por presión del estalinismo. Pero Trotsky escapa de una visión personal fatalista. “Yo no sé que es eso de medir un proceso histórico con el raser de las vicisitudes personales de una persona. Mi sistema es el contrario: no sólo valoro objetivamente el destino personal que me ha cabido en suerte, sino que, aún subjetivamente, no acierto a vivirlo si no es unido de un modo inseparable a los derroteros que sigue la evolución social (...) Aquí no hay tragedia personal de ninguna especie. Hay, sencillamente, un cambio de etapas en la revolución” Finalmente, llega a México en 1937, donde continúa su lucha inculdicable contra la burocracia soviética y su política abiertamente traidora del partido de Lenin. En Rusia, los campos de concentración estalinista se llenan de militantes de la Oposición, lo mejor de las generaciones que formaron el partido bolchevique y ayudaron a construir el primero estado obrero. Leopold Trepper el organizador de la red de espionaje soviético durante la II guerra mundial, quién luego pasó también por las cárceles estalinistas, cuenta en su libro “El gran juego”: “Todos los que no se alzaron contra la máquina estalinista son responsables, colectivamente responsables de sus crímenes. Tampoco yo me libro de este veredicto. “Pero ¿quién protestó en aquella época? ¿Quién se levantó para gritar su hastío? Los trotskistas pueden reivindicar este honor. A semejanza de su líder, que pagó su obstinación con un pioletazo, los trotskistas combatieron totalmente el estalinismo y fueron los únicos que lo hicieron. En la época de las grandes purgas, ya sólo podían gritar su rebeldía en las inmensidades heladas a las que los habían conducido para mejor exterminarlos. En los campos de concentración, su conducta fue siempre digna e incluso ejemplar. Pero sus voces se perdieron en la tundra siberiana. “Hoy día los trotskistas tienen el derecho de acusar a quienes antaño corearon los aullidos de muerte de los lobos. Que no olviden, sin embargo, que poseían sobre nosotros la inmensa ventaja de disponer de un sistema político cohe-

rente, susceptible de sustituir al estalinismo, y al que podían agarrarse en medio de la profunda miseria de la revolución traicionada. Los trotskistas no ‘confesaban’ porque sabían que sus confesiones no servirían ni al partido ni al socialismo”.

El asesinato de su hijo León Sedov en 1938, por parte de la GPU es otro duro golpe para Trotsky y Natalia, su compañera. A él le dedica una emotiva carta, que concluye diciendo “Legamos tu recuerdo irreprochable a las generaciones más jóvenes de los obreros del mundo. Con justicia tú vivirás en los corazones de todos aquellos que trabajan, sufren y luchan por un mundo mejor. ¡Jóvenes revolucionarios de todos los países!”.

La fundación de la IV Internacional en 1938 posibilita a los revolucionarios del mundo agruparse bajo las banderas de las tradiciones de Octubre, del partido bolchevique de Lenin y Trotsky, y del combate contra la burocratización de la URSS y las teorías del estalinismo que comienzan a ahogar la posibilidad de la revolución mundial, bajo la guía de la Teoría- Programa de la Revolución Permanente y el Programa de Transición, incluyendo la lucha por las consignas democráticas que mantengan su vitalidad. Y también, podríamos agregar, lo que hoy daríamos en llamar el marxismo clásico, un marxismo proletario materialista y dialéctico como teoría y guía para la acción y la práctica revolucionaria.

La vigencia de Trotsky es la vigencia del marxismo como teoría de los explotados y oprimidos como teoría crítica para su liberación. Y el mejor homenaje que los trotskistas de Clase contra Clase hacemos hoy a Trotsky es un homenaje militante: la lucha por la construcción de un partido revolucionario, que tenga entre sus banderas la lucha por la independencia de clase de la clase obrera, por la autoorganización de los trabajadores en sus organismos de poder obrero, y la lucha por la revolución socialista nacional e internacional.

A 70 años de la Guerra Civil Española

La victoria era posible

León Trotsky, Jean Rous y M. Casanova

A 70 años de la Guerra Civil española, la visión predominante sostiene que fue un enfrentamiento entre “la democracia y el fascismo”. Sin embargo, lo que realmente ocurrió en España fue una revolución social, una de las más grandes gestas de la clase obrera mundial que, por esa razón, bien puede ser comparada con la heroica Comuna de París de 1871 y la Revolución bolchevique de 1917.

Esta compilación incluye traducciones inéditas al español, reflejando los acontecimientos y actores centrales de este drama, que demuestran que esta revolución podía triunfar.

Editado por el Instituto de Pensamiento Socialista Karl Marx.

El proceso revolucionario boliviano

Compilación de textos

Esta compilación recoge textos de los diferentes procesos revolucionarios que ha atravesado Bolivia durante el SXX; la Revolución del 52, la Asamblea Popular de 1970 y las dos últimas crisis de 2003 y 2005. Se trata de análisis de los acontecimientos o documentos de la época, que nos sirven para acercarnos a la lucha de clases que a lo largo de más de 50 años ha estado presente en el país andino.

Como país semicolonial, el expolio de países como España, sumen a Bolivia en una situación dramática. Mientras el pueblo tra-

bajador y campesino vive en la necesidad. Su pelea constante por su futuro les lleva a importantes hitos de lucha que hacen tambalear los intereses de las multinacionales y de su propia burguesía comisionista.

El objeto de este trabajo es acercar a los trabajadores y jóvenes del Estado Español

a la lucha de sus hermanos bolivianos. Conocer procesos más avanzadas que los europeos nos sirve para aprender de las experiencias de nuestra clase, esté donde esté.

Además queremos reivindicar el internacionalismo proletario. Difundir la revolución boliviana es parte del deber de un revolucionario europeo, así como denunciar el papel que juegan países imperialistas como el nuestro en América Latina.

Editado por Publicaciones Trece Rosas



Actividades en Barcelona

Ciclo de video-forum y Seminario de la Revolución española

Durante el mes de julio y agosto militantes de Clase contra Clase junto con jóvenes revolucionarios hemos realizado un Vídeo Fórum dedicado a la reflexión de los graves problemas que los jóvenes y trabajadores padecemos en el Estado Español. Impresionados por las enormes movilizaciones que jóvenes y trabajadores protagonizaron en Francia contra el Contrato de Primer Empleo (CPE), hemos empezado a reunirnos y debatir sobre la organización, la lucha, la unidad con la clase obrera.

Hemos participado en la charla y los vídeos forums unos 50 jóvenes y hemos empezado a construir un nuevo grupo que hemos decidido llamarle Colectivo Anticapitalista. Se dieron debates muy interesantes con las películas Libertarias, El odio, Recursos Humanos y Pan Rosas. Sobre la opresión de género en el sistema capitalista, sobre la situación de la inmigración y la clase obrera, sobre los ataques neoliberales contra la clase obrera, y, sobre la Revolución Obrera de los 30. También hemos empezado a debatir los graves problemas que estaba sucediendo en Medio Oriente y la agresión militar del ejército sionista (ver artículo sobre el tema en Internacional). Como jóvenes revolucionarios, trabajadores y estudiantes y anticapitalistas intercambiamos opiniones y decidimos pasar a la acción haciendo pintadas (ver foto) con las consignas: "Fuera Israel del Líbano", "No tropas españolas en Líbano", "EEUU, ONU, UE, Israel = Terroristas" y "No a la ocupación de la ONU".

Ya para Setiembre hemos decidido profundizar sobre el estudio de la Revolución Obrera en los años 30 y les dedicaremos 3 reuniones en las cuales pasaremos un vídeo realizado por Contraimagen y también hemos invitado a la compañera Susana a otra de las reuniones. Ella es una dirigente de Clase contra Clase, que ha dado un seminario en Zaragoza sobre esta grandiosa revolución. Creemos que para cualquier grupo que busque la revolución es necesario emprender la discusión y el debate del acontecimiento más importante de la clase obrera de aquí. En las próximas semanas profundizaremos los debates y las acciones que emprenderemos.



Imágen de la inauguración de la COJ Trece Rosas el pasado 1 de Abril

Actividades en Zaragoza

Casa Obrera y Juvenil Trece Rosas

Desde el mes de Abril Clase contra Clase y el Sindicato de Estudiantes de Izquierdas tenemos abierta una Casa Obrera y Juvenil en el barrio zaragozano de Delicias. Su nombre Trece Rosas pretende homenajear a trece luchadoras de la clase obrera vilmente asesinadas por Franco a l finalizar la guerra civil.

Como actividades permanentes tenemos cine-debates en los que proyectamos películas que nos permitan reflexionar sobre los problemas de la juventud y los trabajadores. También es un espacio para charlas y seminarios, como el realizado en los meses de Mayo y Junio sobre la revolución española.

Tenemos a disposición del barrio una biblioteca con libros de marxismo, historia, literatura... y es a la vez un espacio para nuevos artistas que quieran exponer o realizar recitales.

Animamos a todos los jóvenes y trabajadores de izquierdas a pasarse por la Casa e implicarse en este proyecto que busca crear un espacio de debate y cultura obrera y popular.

***Casa Obrera y Juvenil Trece Rosas
C/Berenguer de Bardaji 20-22 Barrio de
Delicias (Zaragoza)***

En el aniversario de la muerte de León Trotsky

Natalia Cruces

“Fui revolucionario durante mis cuarenta y tres años de vida consciente y durante cuarenta y dos luchas bajo las banderas del marxismo. Si tuviera que comenzar todo de nuevo trataría, por supuesto de evitar tal o cual error, pero en lo fundamental mi vida sería la misma. Moriré siendo un revolucionario proletario, un marxista, un materialista dialéctico y, en consecuencia, un ateo irreconciliable. Mi fe en el futuro comunista de la humanidad no es hoy menos ardiente, aunque sí más firme, que en mi juventud (...) La vida es hermosa. Que las futuras generaciones la libren de todo mal, opresión y violencia y la disfruten plenamente”

León Trotsky, Testamento, 27 de febrero de 1940, Coyoacán

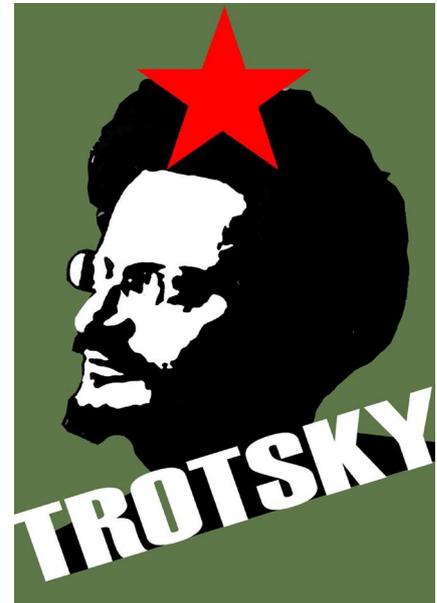
Pocos meses antes de morir, Trotsky, el gran dirigente -junto a Lenin- de la revolución rusa y del primer Estado obrero del mundo, organizador del ejército rojo, dos veces presidente del Soviet (consejo de obreros, campesinos y soldados) de Petrogrado en 1905 y 1917, comisario de relaciones exteriores de la revolución y comisario de guerra-, escribió estas palabras, presintiendo que los intentos de asesinato que ya había sufrido por parte del estalinismo, pudieran repetirse con éxito. Ramón Mercader, un agente del estalinismo español, se infiltra en el círculo cercano de Trotsky, haciéndose pasar por un seguidor de sus ideas. El 21 de agosto de 1940 lo ataca provocándole una grave he-

rida. A pesar de esto, Trotsky lucha con todas sus fuerzas para vivir. Sin embargo, la herida es mortal. En el hospital, el revolucionario pronuncia sus últimas palabras “díganles por favor a mis amigos estoy seguro de la victoria de la Cuarta Internacional... adelante!!” (Isaac Deutcher, el Profeta Desterrado, pág. 455).

La vida de un revolucionario

A los 18 años de edad Trotsky inicia formalmente sus primeras actividades militantes fundando la organización la “Liga obrera del sur del Rusia”. Unos meses después sufre su primero arresto y luego, la deportación, seguida de la fuga y una emigración al extranjero, a Zurich, donde colabora en la redacción de *Iskra*, en la que también escribe y dirige Lenin. Cuando se realiza el congreso que abre la escisión entre bolcheviques y mencheviques, en 1903, Trotsky se mantiene colaborando con los mencheviques durante un tiempo, hasta que rompe denunciando su política de colaboración y acuerdo con sectores de la burguesía liberal, aunque durante diferentes periodos va a trabajar con ellos.

Su retorno a Rusia desde la emigración, en 1904, lo enfrenta al ascenso obrero que va a desembocar en la revolución de 1905, donde por primera vez se constituyen los Soviets, que serán durante la revolución de octubre



de 1917, los órganos de doble poder que constituirán la base del futuro Estado obrero soviético. En el soviét de Petrogrado, Trotsky es elegido presidente, pero cuando la revolución es derrotada, los principales dirigentes de izquierda y de la clase obrera, Trotsky entre ellos, son encarcelados. Nuevamente la cárcel, el destierro, Siberia, y la fuga.

En 1904 el revolucionario ruso escribe el artículo “Antes del 9 de enero”, donde comienza a delinear lo que va a ser una de sus principales contribuciones a la lucha de la clase obrera internacional: la teoría de la revolución permanente, que va a desarrollar más claramente en las “Conclusiones” del libro 1905. En estos trabajos, Trotsky va a partir de un análisis de la reali-

**Artículo publicado en Clase contra Clase nro 98 del 14/8/6, publicación del grupo homónimo de Chile e integrante de la Fracción Trotskista por la Reconstrucción de la IV Internacional. www.clasecontraclase.cl*

sigue en la página 40

www.clasecontraclase.org
clasecontraclase@hotmail.com
telefono Zaragoza 625 389 389
teléfono Barcelona 699 789 036

Clase
contra
Clase